

LA REFORMA.

ÓRGANO DE LOS INTERESES NACIONALES.

PROPIETARIO Y EDITOR, CÉSAR SEVILLA.

Se admiten suscripciones en la oficina de su publicación.—Publica los comunicados que lleven garantía y no ataquen la vida privada de los ciudadanos.—Avisos a precios módicos.



CORREOS.

Entran.

Del Interior.....	7	15	23 y 30
De Tacna todos los lunes.			
De Puno.....	14	y 28	
De Yungas.....	2	10	17 y 24
De Caupolicán.....	2	y 17	
De Sorata.....	8	15	22 y 30

Salen.

Para el Interior. 1.º	9	17 y 25
Para Tacna todos los miércoles.		
Para Puno.....	9	y 23
Para Yungas...	3	10 18 y 25
Para Caupolicán...	3	y 18
Para Sorata.....	2	10 17 y 24

Todos los correos para el Interior y Tacna son de encomiendas. El registro de encomiendas se cierra a las cuatro en punto de la tarde y el de comunicaciones a las seis.

Los Correos del 3 y 18 para Yungas van por Chulumani hasta Iruapana, y los del 10 y 25 por Coroico hasta Chulumani.

Aviso de Correos.

A fin de evitar reclamaciones, el suscrito pone en conocimiento del público, que en la Administración de Correos no se entregará cartas sino a las personas a quienes vienen dirigidas. Los que no puedan ocurrir personalmente a sacar sus comunicaciones deberán mandar un individuo autorizado por carta-poder.

Se ha generalizado el abuso de mandar Billeter del Banco y otros objetos bajo la cubierta de cartas. La Administración de Correos no es responsable por la pérdida de dichos objetos a no ser que las cartas sean certificadas.

Administración de Correos de La Paz, a 19 de Setiembre de 1871.

Antonio Morris.

"LA REFORMA."

Periódico Político, Literario, Científico, Industrial, Comercial, etc.

Tiene colaboradores en la República y en el Exterior.

Contiene la revista de los acontecimientos políticos del mundo, las transcripciones de los artículos más importantes en política, literatura, filosofía, etc.; la inserción de los documentos oficiales que emanan del Gobierno y de las Asambleas; reproduce todos los trabajos que se publican en el interior sobre finanzas, literatura, política, poesía, industria, etc.

Suscripción—por 12 números. 2 \$.

Números sueltos a..... 2 rs.

Lugares de suscripción.

LA PAZ.—Imprenta de la Union Americana.

SUCRE.—Tienda de comercio de Dn. Manuel F. Rodríguez, esquina de la plaza mayor.

POTOSÍ.—Casa del Señor Juan José Aramayo.

COCHABAMBA.—Tienda de D. Quintín Gutiérrez.

ORURO.—Casa de Dn. José Mier y Leon.

Inserciones.

Remitidos y Avisos por precios sumamente módicos. Los interesados tendrán derecho a un ejemplar gratis.

Se advierte que debe abonarse previamente el precio estipulado por los remitidos y avisos, sin cuyo requisito no se publicarán.

El Editor.

Servicio mensual.

Están nombrados de turno para el mes de Mayo, los DD. Manuel Bernal y Mariaca y Nicanor de Iturralde.

Matronas, las Señoritas Adelaida Zubieta y María Cárdenas.

Flebotómicos, Luis Arbors y J. María Otálora.

Botica para la noche, la Alemana.

La Paz, Abril 30 de 1872.

Salinas.

SECCION OFICIAL.

Legación Imperial del Brasil.—La Paz, 3 de Abril de 1872.

Señor Ministro.

En conformidad con los deseos que V. E. se dignó manifestarme, me apresuro a pasar a sus manos la inclusa copia de la Nota que me cupo la honra de leer a V. E. en la conferencia con que se sirvió honrarme el día de hoy.

Aprovecho de esta oportunidad, para reiterar a V. E. las protestas de la alta estima y distinguida consideración con que soi

De V. E.

atento servidor.

(Firmado)—Eduardo Callado.

Al Excmo. Señor Dr. Don Casimiro Corral, Ministro y Secretario de Relaciones Exteriores de Bolivia.

Rio de Janeiro. Ministerio de Negocios Extranjeros, 3 de Febrero de 1872.

La noticia de estar el Barón de Cotingipe, Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil en las Repúblicas Argentina, Oriental del Uruguay y Paraguay negociando separadamente con el Gobierno Paraguayo los ajustes definitivos de paz y el tratado de límites, que de ellos hace parte, irritó la prensa de Buenos Aires, que, a excepción de la redacción del "Standard" prorumpieron sin escatoc conocimiento de los hechos, en manifestaciones hostiles al Imperio, acusándolo de haber violado la alianza estipulada en el Tratado de 1.º de Mayo de 1865.

Se pretende que ese tratado no permite que uno de los aliados negocié por sí solo, con el vencido, ni los ajustes que son de interés común, ni el Tratado especial de límites.

Conviene averiguar este punto antes de entrar en la apreciación de los hechos que justifican el procedimiento del Gobierno imperial, por que es propósito del mismo Gobierno no apartarse de las reglas del derecho.

En cuanto al Tratado de límites, es indudable, por la letra y espíritu del pacto de alianza, que no podría ser celebrado sino separadamente.

Dice el artículo 16 del Tratado de 1.º de Mayo, que "los aliados exigirán del Gobierno del Paraguay que celebre con los respectivos Gobiernos tratados definitivos de límites."

Si tal es la letra del tratado no es menos claro el espíritu.

Sería sin duda, absurdo pretender que el Tratado de límites entre la República Argentina y el Paraguay quedase dependiendo de la ratificación del Gobierno Brasileño;—así como que igual tratado, fijando los límites entre el Brasil y el Paraguay, dependiese para su validez, de la aprobación del Congreso Argentino y de la ratificación del Gobierno de la república.

Si se entiende de un modo diferente el pacto de la alianza, no solo quedarían los tratados en esa dependencia, pero también necesitarían la aprobación del Congreso y del Gobierno de la República Oriental del Uruguay, que por otra parte no tiene que decidir ninguna cuestión de límites con el Paraguay.

Si por lo que toca a los demás ajustes definitivos de paz, no se encuentra en el Tratado de 1.º de Mayo del 65, disposición tan categórica en justificación del procedimiento del Plenipotenciario Brasileño, no es sin embargo menos evidente la facultad de negociarlos separadamente cada uno de los aliados, si se analiza lo estipulado en los artículos 6.º y 10 de aquel tratado.

El artículo 6.º establece solamente el compromiso de los aliados de no deponer las armas sino de común acuerdo, y solo después de derogada la autoridad que entonces existía en el Paraguay; y de no negociar separadamente con el enemigo común, ni celebrar tratados de paz, tregua o armisticio, ni conveniencia para suspender o finalizar la guerra, sino de perfecto acuerdo entre todos.

Así pues el artículo 6.º vedaba negociar separadamente esas hipótesis previstas; a saber: deposición de armas, y celebración de tratados de paz, tregua o armisticio con el enemigo común, o de convenio

que tuviese por fin la suspensión o terminación de la guerra.

Desde el 1.º de Mayo de 1870, desapareció el enemigo común, además de que el ajuste preliminar de paz con el Gobierno Paraguayo, fué celebrado el 20 de Junio del mismo año de perfecto acuerdo entre todos los aliados.

Para sostener que los demás tratados y convenciones deben rigurosamente ser celebrados en común, sería necesario generalizar la disposición del artículo 6.º; y esto no puede quedar al arbitrio de cualquiera de los aliados.

Tal es la inteligencia que se debe dar al Tratado, que en el artículo 10 concordaron las altas partes contratantes en "que las franquicias, privilegios o concesiones que obtuviesen del Gobierno del Paraguay serían comunes a todos ellos, gratuitamente, si fueran gratuitos, o con la misma compensación o equivalencia, si fuesen condicionales."

Si los tratados, con la excepción de los del artículo 6.º, debiesen ser necesariamente celebrados en común, no habría plausible explicación para lo concordado en el artículo 10.

El artículo 17, que estableció la garantía recíproca de los aliados para los ajustes, que fuesen celebrados con el nuevo Gobierno Paraguayo, confirma la inteligencia que damos al tratado de 1.º de Mayo. La garantía sería escusada, si en todo caso los ajustes de paz debiesen ser firmados en un acto colectivo, en el cual figurasen como partes, de un lado los aliados, y de otro el Gobierno Paraguayo.

Tratar conjuntamente o separadamente era cuestión de conveniencia y de oportunidad. Conjunta o separadamente los aliados podían y pueden proceder de común acuerdo, o respetando fielmente sus compromisos.

No es únicamente el Gobierno Imperial quien, estudiando debidamente el Tratado de 1.º de Mayo con el deliberado propósito de cumplirlo exactamente, así lo entiende. Igual opinión manifestó el Plenipotenciario de la República Oriental del Uruguay; y declarándolo, rindiendo el debido homenaje al carácter conciliador del Dr. Adolfo Rodríguez, que se empeñó tanto como el Plenipotenciario Brasileño, para que la alianza en los ajustes de paz, fuese coronada de tan feliz éxito como en los sucesos de la guerra.

Descartando el Gobierno Imperial que el tratado definitivo de paz con el Paraguay fuese firmado por todos los aliados, recomendó a su Plenipotenciario que, para conseguirlo no economizase ningún esfuerzo decoroso.

Hace dos años están aplazados estos ajustes, por divergencia del Gobierno Argentino, relativamente a la oportunidad de celebrarlos.

A fines del año de 1870 hicimos nuevo esfuerzo para poner término a una negociación, cuyo aplazamiento dejaba sin reconocimiento los derechos del Imperio, y subsistentes las causas que motivaron la guerra; imponiendo al Brasil la obligación de mantener fuerzas de tierra y de mar en el Paraguay; y conservando esta República en posesión violenta e insegura.

Desearíamos celebrar un acuerdo previo con nuestros aliados, y lo conseguimos después de negociaciones que duraron no menos de dos meses.

En ese acuerdo previo, celebrado en Buenos Aires en Diciembre de 1870 y Enero de 1871 por los Plenipotenciarios de las tres Naciones aliadas, los Señores Vizconde del Rio Blanco, Carlos Tejedor, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, y Adolfo Rodríguez, quedó ajustado que las dos cuestiones cuya solución presentaba mayores dificultades—La de los límites de la República Argentina y del Paraguay por el Chaco hasta la bahía negra, y la relativa a la prohibición contenida en el protocolo adjunto al tratado de 1.º de Mayo de levantarse fortificaciones en el litoral Paraguayo,—quedasen reservadas para las negociaciones con el Gobierno de la República del Paraguay, con la esperanza que, en el curso de ellas, se encontrase alguna solución aceptable.

La cuestión de límites fué aplazada a propuesta del Señor Tejedor; la otra a la propuesta del Señor Vizconde del Rio Blanco.

La resolución tomada por los aliados en las conferencias de Buenos Aires, en el mes de Mayo de 1871, fué en consecuencia de la divergencia que así se suscitó entre los Plenipotenciarios aliados y de la repugnancia que mostraba el Plenipotenciario Argentino de entenderse con el

Paraguay se retiró de Asunción dicho Plenipotenciario antes de iniciada la negociación de los ajustes definitivos de paz, dejando solo al Plenipotenciario Brasileño, porque el Dr. Adolfo Rodríguez, Plenipotenciario Oriental, ya había regresado de allí por motivos de enfermedad y persuadido de que nada se obtendría.

En tales circunstancias, en la imposibilidad de tratar colectivamente, ¿qué cumplía hacer?

Los legítimos intereses de tres naciones no podían quedar indefinidamente a la merced de la voluntad de cualquiera de los aliados, tanto mas, cuanto que fué reconocido en el artículo 7.º del Acuerdo preliminar de paz de 20 de Junio de 1870, que en provecho de todos, y por tanto también de la nación Argentina, los ajustes definitivos no podían quedar aplazados por mucho tiempo.

La República del Paraguay, aunque vencida, tenía derecho a que los aliados, satisfechas sus legítimas exigencias como beligerantes vencedores, la dejasen libre, independiente y respetada.

No quedaba pues al Representante del Brasil otra resolución, sino usar del derecho, ya demostrado, de tratar separadamente, ciñéndose a los preceptos del pacto de alianza, al acuerdo previo de los aliados relativamente a los ajustes definitivos de paz, y a las jenerosas manifestaciones hechas por el Gobierno Imperial al Paraguay.

En este sentido le fueron dadas las necesarias instrucciones.

Para alejar todo pensamiento de conquista, no tendrá el Gobierno Imperial duda en ceder de la línea del Iguay, designado en el Tratado de 1.º de Mayo, y aceptar la del salto de las siete caídas, del lado del Rio Paraná.

No insistiría igualmente, en interés del Paraguay, en la cláusula de las fortificaciones, en pro de la alianza; si eso fuese suficiente para que el Gobierno Argentino llegase a un acuerdo con el Paraguay en la cuestión del Chaco.

El Gobierno Imperial siente que, apesar de sus repetidos esfuerzos, no se pueda celebrar conjuntamente el ajuste final.

Separándose, no lo hace con la intención de romper la alianza que durante casi siete años ha procurado mantener con perfecta cordialidad, no economizando sacrificios en pro de la causa común, y dando en todo ese largo período las pruebas mas significativas de buena fe y amistad hacia los aliados.

Fué así que no pusimos embarazo cuando los Argentinos ocuparon, sin acuerdo con sus aliados, el importante territorio de Misiones entre los rios Uruguay y Paraná; y mas tarde la Villa occidental, tan próxima a Asunción en la margen derecha del rio Paraguay; y esto cuando únicamente fuerzas brasileras perseguían al Dictador López, y no podían aquellos nuestros aliados alegar posesión anterior a semejantes territorios, que debían ser objeto de los ajustes definitivos de paz.

Cree, pues, el Gobierno Imperial, en vista de todo cuanto queda expuesto, que ninguna censura se puede hacer con justicia a su procedimiento, que, sin ofensa a los compromisos de la alianza, atiende a la dignidad, independencia y legítimos intereses de cada uno de los aliados.

Con esta justificada convicción, y deseando íntimamente que el Gobierno de ese Estado pueda apreciar la política leal del Imperio en sus relaciones con los aliados y con el Paraguay, reconociendo la falta de fundamentos de las manifestaciones hostiles de la prensa argentina, autorizo a US para que dé conocimiento de este Despacho al Excmo. Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Aprovecho la ocasión para reiterar a US, la seguridad de mi estimación y consideración.

(Firmado)—

Manuel Francisco Correia.

Al Señor Eduardo Callado.

Conforme:

Francisco Regis de Oliveira.

Es conforme: el Oficial Mayor.

Mariano Fernández.

CRONICA MUNICIPAL.

COPIA

del Presupuesto Número 29 pasado en 18 de Setiembre de 1871.

Sección vertical 1.ª—[Santo Domingo].

Desde el registro de la pila del Comercio hasta la esquina del puente de Yanacochoa, 202 m. cañería 20 m. de metal, dos desbomes, 3 registros a filtro bordes de piedra.

Refacción de una pila—(Chirinos).

Canal.—(V. n. 3 f. 2) 21X202

=4,200 ladrillos de arco a 40

Bs. por mil..... 186 "

Cal 0.2X202=40 fanegas a 1 4 56 "

Cimiento 0.6X202=12 f. a o 3 38 36

Arena 6 26X202=52 fanegas a 3..... 156 "

Hecura a 25 bs por mil..... 105 "

Reboco hecura a 1 b. X202..... 202 "

Dos quintales sebo a 16 bs..... 32 "

Leña y trapos a o, 3X202..... 101 "

715 86

Accesorios.—3 registros con llaves en labios de piedra a 25 bs. 75 "

Dos desbomes a 10 bs..... 20 "

Tres filtros a 6 bs..... 18 "

20 m. cañería plomo a 2 bs..... 40 "

Refacción de una pila..... 18 "

886 36

Importa la cantidad de ochocientos ochenta y seis bolivianos treinta y seis centavos. La Paz, Febrero 24 de 1872.

Leonardo Lanza.

PRESUPUESTO DE GASTOS

de

Construcción de las dos fachadas de Teatro con sujeción al diseño que se acompaña; a saber:

Explicación.

El diseño que acompaña representa el frente de la entrada, en la calle de las Concepciones—la fachada de la calle de la Cruz verde es idéntica, salva la portada de tres arcos que no tendrá; pero contiene 9 juegos de ventanas, y 10 columnas.

La fachada es del orden Jonico Italiano moderno; será el mármol de Catavi, lo mismo que los marcos o jambas de las puertas y ventanas, con sus respectivos acroterios. Todo incrustado a relieve en las actuales paredes, a cuya distribución se ha acomodado el diseño.

La entrada principal es una doble arquería; el entablamiento de la baja lleva el balcón de la alta. Lo demás se comprende en vista del diseño.

DATOS PARA EL PRESUPUESTO.

Columnata mayor.

En los dos frentes se encuentran 72 m. 73 de largo de entablamiento de 1 m. 26 de ancho y 0 m. 56 de proyectura o volada de cornisa de espacio superior. 19 columnas de 6 m. 72 alto y 0,65 de diámetro medio, incluso pedestal. 26 jambas de 2 m. 40 de alto, y 0 m. 21 ancho fuera de acroterios que tienen 1 m. 82 de base por 0,40 de alto. 12 dentellones de 0 m. 56 de cuadratura, 12 de 0 m. 56 y 1 m. 12 de cuadratura; para cada frente o fachada 13 consolas, imitación de mármol en estuco.

Pórtico o arcada.

Bajos: cuatro columnas de un modulo mitad del grande 3 arcos con sus jambas de 3 m. de alto medio. Entablamiento de 8 m. base y 2 m. de altura, fuera del entablamiento principal.

Con estos datos se computa el número de piedras de cada especie, con su costo de labor, según la obra y las molduras.

Las columnas serán istriadas, y las molduras con bajos relieves, que por lo diminuto de la escala no se representan en diseño.

De lo que precede se deduce lo siguiente:

Números de piezas. Piedras.

Cada metro de entablamiento consta de 4

Cada columna mayor de..... 27

Id.—jamba sin acroterio..... 21

Id.—acroterio chico..... 32

Id.—id.—grande..... 3

Id.—dentellon..... 1

Id.—metro de entablamiento chico..... 13

Id.—columna..... 18

Id.—arco y jamba..... 20

Id.—colocada cada piedra cuesta, 0, bs. 17

Id.—conduccion en dos dias cada carretada de 10 piezas, 2 bs. 40 y cada una o, bs. 24.

De suerte que al costo de cada piedra, se agrega 0, bs. 41 para explicar el costo total.

De este modo, el presupuesto se reduce a lo siguiente:

Gastos previos.

Habilitación de dos carretones... 180 "

Flete de palizada y armazon de andamios en distintos periodos del trabajo..... 250 "

Dotación de sobrestante en dos años a 20 bs. mensuales..... 480 "

120 fanegas cal viva, beneficiada con arena y polvo de desbaste a 2 bs. 10 cs..... 252 "

Gastos accesorios imprevistos... 100 "

1,262 "

Costo de la obra.	
Por 201 piedras en 72 m. 78 de entablamiento, a 8 bs. 41...	2,447 31
Por 613...id...en 19 columnas grandes a 6 bs. 41...	3,288 33
Por 546 id. en jambas, a 2,41...	1,313 89
Por 48...id...dentellones a 1,11	53 29
Por 26 consolas de imitación, a 7 bs. 41...	182 "
Por 25 piedras de entablamiento chico, a 5 bs. 41 es...	135 25
Por 52...id...en cuatro columnas a 4 bs. 41...	220 32
Por 120...id...arcadas a 1,41...	169 20
Por 8...id...en 4 sáculos a 1,51	12 08
Por 32...id...en el acrotorio grande a 8 bs. 41 es...	270 12
	9,371 75

Puertas y ventanas.	
46 piezas entre puertas y ventanas en ambos frentes a 50 bs. 2,300	
16 balconcillos completos a 6,30	104 "
Total.....	11,775 75

Importa once mil setecientos setenta y cinco bolivianos setenta y cinco céntimos que son \$ 14,722 1/2 (S. Y. u. O.)
La Paz, Febrero 10 de 1872.

Leonardo Lanza.

Presidencia del Consejo Municipal.—La Paz, a 20 de Febrero de 1872.

Informe a la Comisión de obras públicas. ASPIAZU.

Presidencia del Consejo Municipal.—La Paz, a 8 de Marzo de 1872.

Vistos en Concejo y el informe de la Comisión de obras públicas, se aprueba el anterior presupuesto de once mil setecientos setenta y cinco bolivianos setenta y cinco céntimos; en su virtud, páguese por Tesorería.

ASPIAZU.
Araya—Secretario.

CORREO DEL EXTERIOR.

TACNA.

Abril 17 de 1872.

Los trabajos del ferrocarril empiezan a causar un activo movimiento en nuestra ciudad. Por lo pronto ha entrado una faja para edificar, notándose en varias calles muchas casas en construcción, los arriendos han subido también, siendo evidente el aumento de la población. Realizado el ferrocarril a Bolivia talvez tengamos el progreso sorprendente de esas ciudades del Oeste en los Estados Unidos.

Los vapores de la línea del Estrecho "Galathea" y "Mafia" han traído gran cantidad de mercaderías. Apesar del mal estado de algunas plazas de Bolivia la demanda es firme por bayetas y manufacturas de algodón.

Ha llegado la Compañía dramática y de zarzuela Duclon, habiendo empezado la temporada con el drama "La campana de la Almodaina". En mi próxima les daré más detalles sobre sus trabajos artísticos. Es admirable el incremento que ha tomado la exportación de salitre en los últimos meses:

En Enero cargaron 24 buques 285,225 qq.
En Febrero id. 31 id. 441,462 "
En Marzo id. 18 id. 231,429 "

En el trimestre de este año 958,116 qq.

TRÁFICO DEL FERROCARRIL

ENTRE ARICA Y TACNA EN 1871.

Carga de subida.

Madera.....	1,228 92 lb.
Huina.....	27,262 76 "
Fierro.....	11,718 14 "
Azúcar.....	7,001 08 "
Huano.....	18,284 55 "
Carbon de piedra.....	22,513 67 "
Mercaderías.....	144,649 77 "
Arroz.....	8,594 44 "
Total.....	261,253 33 lb.

Carga de bajada.

Lana.....	8,353 50 lb.
Barrilla de cobre.....	34,982 92 "
Estañol.....	11,875 69 "
Cascarilla.....	13,835 52 "
Diversos.....	20,434 12 "
Algodón.....	135 50 "
Verduras.....	9,471 92 "
Total.....	98,988 17 lb.
	360,241 50 "

Pasajeros de 1.ª clase.. 7,229
Idem de 2.ª id... 12,629

19,858

Tacna, 31 de Diciembre de 1871.

PARAGUAY.

Circular del Gobierno Paraguayo a los Jefes Políticos sobre la protesta por la ocupación del Chaco por fuerzas argentinas.

Departamento del Interior.—Asunción, Febrero 27 de 1872.

Un acontecimiento inesperado ha venido a sorprender al Gobierno de la República, cuando mas empeñado estaba en conquistar las buenas relaciones y amistad de todos los pueblos civilizados del mundo.

La guerra que la patria ha sostenido por cinco años, era guerra al tirano López, y con su desaparición era de esperarse que los gobiernos aliados respetarían la independencia y la integridad de la República.

El Gobierno del imperio del Brasil, con quien acabo de firmar un tratado definitivo de paz, límites, comercio, navegación y extradicción; acaba de dar una prueba la mas acabada de cuánto respeto le merezca la soberanía y la independencia de los pueblos libres.

La República Argentina, por el

contrario, en vísperas de celebrarse los tratados, y cuando mas esperanza tenía el Gobierno de la República al arribo de un arreglo amistoso, el Gobierno argentino en un arbitrario decreto se apodera por la fuerza del territorio del Chaco y nombra Gobernador.

Semejante arbitrariedad no podía silenciar al Gobierno de la República, mucho mas cuando esa disposición del Gobierno argentino es un ataque directo a nuestra independencia y existencia política, un desconocimiento a los territorios que el Paraguay posee sin disputa y con títulos legítimos desde tiempo inmemorial, como lo es el Chaco.

El Gobierno de la República en esta emergencia, y no siéndole posible repeler la fuerza por medio de la fuerza, se ha limitado a protestar contra esa arbitrariedad del Gobierno argentino, a fin de salvar y dejar incólumes para hoy y para el futuro los derechos incontestables de nuestra Patria.

El Gobierno de la República ha hecho tanto mas enérgica su protesta, cuanto que confiaba en el patriotismo de todos los paraguayos, prontos siempre a defender la patria en los momentos de mas peligro.

Adjunto a U. un ejemplar de esa protesta para que en reunión jeneral del vecindario, juntamente con la presente nota, dé lectura de ella, e imponga a todos los ciudadanos de su contenido.

En esta ocasión reitero a U. una vez mas mi aprecio y consideración.

Benigno Ferreira.

Al ciudadano Jefe Político.....

Recibimos diarios de la Asunción hasta el 17 de Marzo.

Al decreto de amnistía dado por el gobierno, se habia seguido este manifiesto:

EL GOBIERNO AL PUEBLO.

Como norma de mi gobierno fraternal, he lanzado el decreto de amnistía que justamente ha llenado de júbilo a la población sensata, llevando el consuelo a la familia y al amigo con la vuelta de tanto miembro errante por extranjeras playas.

Con este paso ha querido significar el gobierno los sentimientos de fraternidad que le animan, de mirar en todos los paraguayos solo hijos de una misma patria, dignos de merecer el apoyo de las leyes con que la nación se rige, aboliendo el esclavismo y propendiendo eficazmente a la gran idea de la reconciliación de todos los partidos y de la extinción de todos los odios.

Pero, si desgraciadamente, tan santo propósito no fuese acatado; si se mirase en este paso una puerta a la especulación de antiguas rencillas y al fomento de ajenas ambiciones que nos dividieron, entonces ya sabe el pueblo cómo el gobierno sabe y puede reprimir esos impulsos de las malas pasiones con la aplicación del correctivo de la lei.

En la idea generosa del gobierno no cabe el exclusivismo; todos y cada uno representan a la nación en su conjunto poderoso y querido; y aquel que quiera singularizarse con acciones ambiciosas, será reprimido con eficaz energía.

La nación entra con pasos de gigante en el ancho campo del progreso. La Europa nos envía sus capitales solo exigiéndonos paz y unión; ¿puede el gobierno malgastar este poderoso poder por dejar en exclusiva libertad las malas pasiones?

Insensato sería si tal consintiese! Conciudadanos: en nombre del porvenir de nuestra patria, que hoy restaña sus heridas con el precioso bálsamo del progreso; en nombre de la felicidad de ella, nuestra madre común, solicito vuestro concurso para que nos ayudeis en tan preciosa misión.

Levantemos como bandera paz y unión, y matemos la anarquía si desgraciadamente quisiera agitar la sociedad que reposa al seguro amparo de la lei.

Asunción, Marzo 9 de 1872.

Jovellano.—Benigno Ferreira.—Pedro Recalde.—Carlos Loizaga.

Acercas de la prision del senador Gill de que dimos cuenta anteriormente, se habian producido algunos documentos oficiales, de los que entresacamos los siguientes:

Ministerio del Interior.

Asunción, Marzo 8 de 1872.

El vice-presidente de la república en el ejercicio del poder ejecutivo.

A la cámara de senadores:

Con el pesar natural en todo bien majistrado que se vé obligado a emplear medidas de rigor para conservar la tranquilidad pública, me dirijo hoy a vosotros, CC. SS., para solicitar de esa cámara el allanamiento de fuero de uno de sus miembros, el senador don Juan B. Gill, que se halla detenido en la policía de esta capital por conspirar contra el actual gobierno legalmente constituido.

No contento dicho senador con injerirse en asuntos que le son ajenos, exigiendo la destitución de un ministro y amenazando al presidente de la república con separarlo de su elevado puesto si no accedía a esa abusiva exigencia, llamó además al ministro de la guerra a fin de sobornar las fuerzas militares de esta capital para quebrantar el orden público y declararse en abierta rebelión contra el gobierno.

Por estas graves razones, por la

responsabilidad y sagrado deber del

gobierno de velar por el respeto y ejecución de las leyes: por evitar un conflicto sangriento que podía envolvernos en la anarquía, y con arreglo al art. 64 de nuestra constitución, el gobierno ha mandado proceder a la captura del citado senador don Juan B. Gill y solo espera el allanamiento que solicita de vosotros por el presente mensaje, para decretar la formación del correspondiente proceso y someterlo al fallo de los tribunales competentes.

Por todo lo espuesto, CC. SS., el gobierno espera que inspirándose en los mas puros sentimientos de equidad y justicia, os dignareis acceder a su solicitud, por convenir así a los verdaderos intereses del país y a la dignidad y respeto del propio senado.

Salud.—Salvador Jovellano.—Benigno Ferreira.

CHILE.

Comisión científica.—Por telégrafo se sabe la llegada a Talcahuano del vapor de los Estados Unidos "Hassler," trayendo a su bordo una comisión científica y a cuya cabeza se encuentra el sabio profesor Agassiz.

Como se recordará, lo que ha traído a estos mares a esa comisión, es el estudio de las mareas y el de sondear las costas magallánicas y del Pacífico.

El "Hassler" debe seguir bien pronto a Valparaíso, sondeando las costas en cumplimiento de su misión.

Nos apresuramos a enviar nuestro saludo a la respetable comisión de sabios que vienen a su bordo.

La seguridad en Caracas y Antofagasta.—De una carta de Caracas fechada el 5 de Abril tomamos los párrafos siguientes:

"El clima no es malo en Caracas, como se decía. Lo que hai de malo en realidad, es que aquí no existe justicia suficiente; de modo que por lo jeneral cada cual no espera sino la justicia propia, y llegando las oraciones todos andan con revólver y puñal al cinto.

Ultimamente, sin embargo se ha principiado a organizar patrullas compuestas de los vecinos, las cuales recorren la población durante las noches del sábado y domingo cuidando del orden y seguridad.

En Antofagasta no sucede lo mismo. Apesar del aumento de la población, se goza de la mayor tranquilidad. Hai la policía suficiente pagada por la municipalidad, "que es toda chilena," siendo solamente bolivianos el gobernador, el capitán de puerto y los empleados de aduana.

El resto de los habitantes, son todos hijos de Chile a excepción de unos poquísimos ingleses y alemanes."

Alarma.—En carta de Antofagasta fecha 7 hallamos lo que sigue: "Añoche como a las nueve llegó al puerto un vapor de la marina peruana, el "Mauro," y a las cuatro de la mañana se marchó nuevamente.

Su venida es un misterio. Las autoridades bolivianas que lo recibieron no dicen una palabra; pero segun se ha podido penetrar, parece que ha sido conductor de pliegos secretos.

Se dice aquí que del interior vienen en marcha para Cobija 500 hombres de tropa, a mas de 600 que hai allí actualmente.

No sabemos lo que significa esta aglomeración de tropas, que ha hecho entrar en infinitos comentarios a nuestros compatriotas."

Nuevo ministro de hacienda.—A última hora.—Se han expedido los siguientes decretos:

"Santiago, Abril 12 de 1872.—Admítase la renuncia que hace don Camilo E. Cobo del cargo de ministro de estado en el departamento de hacienda.

Tómese razon, comuníquese y publíquese.—Errázuriz—E. Altamirano.

Santiago, Abril 12 de 1872.—Nombre ministro de estado en el departamento de hacienda a don Ramon Barros Luco.

Tómese razon, comuníquese y publíquese.—Errázuriz—E. Altamirano.

[“Comercio” de Lima.]

CORREO TRASANDINO.

De los periódicos recibidos en la tarde de ayer y cuyas fechas alcanzan de Buenos Aires hasta el 28 de Marzo, tomamos lo siguiente:

La fiebre amarilla en Montevideo. Dice la "República" de 27 de Marzo:

"El consejo de higiene pública se dirigió el sábado último, de 23 de Marzo, al gobierno de la provincia pidiéndole que por medio del consúl argentino en Montevideo solicitase de la junta de sanidad de aquella ciudad, contestación a las preguntas siguientes:

"¿Cuál es la naturaleza de la enfermedad de que se han producido últimamente algunos casos fatales en esa ciudad?

"¿Ha sido importada, y de dónde? ¿Cuántos han ocurrido desde entonces hasta la fecha?

"Sirviéndose agregar dicha junta todos aquellos detalles que crea interesantes para la dilucidación de este asunto.

Antesayer se recibió la contestación siguiente del consúl jeneral argentino en Montevideo:

"Al ministro de gobierno de la provincia, doctor don Antonio E. Malaver.

"Marzo 24 de 1872.

"Recibí telegrama a las 8 de la noche. No era posible reunir la junta de higiene con tanta premura; pero su presidente, informado del telegrama, me autoriza para contestar:

"Que la enfermedad dió el primer caso el 15 del corriente.

"Que hasta anoche a las 8 habian ocurrido desde aquella fecha 8 defunciones y existian 8 atacados.

"Que ayer hasta esa hora no hubo ni defunciones ni caso nuevo.

"Que la junta califica la enfermedad de fiebre amarilla, no estando todavía habilitada para declarar si fué espontánea o importada.

"Saluda a V. E.—J. Villegas."

Aparte de este telegrama, que espresa que en todo el día Sábado no habia habido ninguna defunción ni caso nuevo de fiebre amarilla, la "Tribuna" recibió anteyer otro del ministro señor Regúnaga, comunicando que en todo el día domingo tampoco habia habido caso alguno nuevo.

Dice un diario de Buenos Aires del 28 de Marzo:

Parece que felizmente la fiebre amarillanosa se desarrolle en Montevideo.

Nuestro ministro de relaciones exteriores recibió ayer, despues de las tres de la tarde, el siguiente telegrama del consúl argentino en Montevideo:

El consúl jeneral argentino al señor ministro de relaciones exteriores, doctor don Carlos Tejedor. [3 de la tarde.]

Ningun caso nuevo hoy. Anoche una defunción en el hospital de enfermos anterior. Fórmase la convicción de que no cunde la peste.

VICTORIA SOBRE LOS INDIOS.

Dice el mismo diario con fecha 28: El gobierno nacional recibió ayer las siguientes comunicaciones, dando cuenta de un nuevo triunfo obtenido sobre los indios por el coronel Obligado.

San Pedro Grande, Marzo 24.

A. S. E. el ministro de la guerra. El 16 el mayor Lucero ha batido a los indios, que en gran número trataron de invadir, quitándoles los caballos que traían de reserva. Por nuestra parte, hemos tenido un muerto y un herido. Por el próximo correo irá el parte oficial.

Manuel Obligado.

San Pedro Grande, Marzo 24 de 1872. A. S. E. el señor ministro de la guerra.

Ayer tarde se me han presentado dos caciques de las tribus de indios Espineros, con parte de sus tribus, con el objeto de hacer tratados. El mes entrante creo que esas tribus quedarán bajo la obediencia de la autoridad nacional. Me es grato participarlo a V. E.

Manuel Obligado. (De "El Mercurio.")

A LA PRENSA EUROPEA.

La franqueza y la verdad han de ser en todo tiempo y en todas las cuestiones de que el AMERICANO se ocupe, una especie de culto que ninguno de sus infinitos redactores ha de traicionar jamás.

A nombre de esa franqueza, a veces rústica y mal enjestrada, permitamos nuestros honorables e ilustrados colegas en la prensa de Francia, de España, Inglaterra e Italia, que al saludarnos en el momento en que modestamente venimos a tomar nuestro humilde puesto en el foro de los tiempos modernos, les dirijamos tambien una palabra, no solo de profunda gratitud por la elevada consideración que personalmente nos han dispensado, sino de gratitud llena de sorpresa.

Para esto reclamamos su bondad. La Europa no solo desconoce completamente a nuestra rica y hermosa América, su clima y sus riquezas, la feracidad de su suelo y la fabulosa extensión de su territorio; las instituciones que nos rigen y las leyes económicas que tenemos; los progresos y las conquistas que diariamente alcanzamos, y el bienestar que en ella brindamos al extranjero en cambio de la experiencia que nos lleva, sino que hace algo mas deplorable todavía.

La Europa ha tenido y tiene siempre el mas injusto desprecio por los hombres y por las cosas de América. Verdad es que al hacerlo es lójica consigo misma.

Creyéndonos en pleno estado de barbarie, en constante y sangrienta lucha, como ha de suponer la Europa que tenemos oradores de la talla de Thiers y Castelar jurisconsultos que se pueden sentar al lado de Troplong, historia lores que en nada desmerecen comparados con Michelet, periodistas fogosos y fecundos como Girardin, poetas inspirados como Lamartine y Espronceda, filósofos profundos como Sanz del Río y Simon.

No lo creen, porque no lo saben, y no lo saben porque jamás la Europa se ha tomado el trabajo de estudiar aquellos pueblos, de donde los americanos podemos venir a aprender todo lo que se enseña en la escuela del arte, formada y perfeccionada por los siglos, pero donde Bo-

llo, Velez Sarafeld, Arosemena, Rawson, Lastarria, Vilj, Gutiérrez Paz Soldán, Arboleda, Juan Carlos Gómez, Camacho, Roldán, A. Paranhos, Montt, Quintana, Bocuyva, Arteaga Alemparte, do, Matta, Quesada, Amunátegui, Casos, Mariátegui, Estrada, Coello, Rójas, Frías, Blanco Cuatrecasas, tantos otros americanos ilustres, sería imposible enumerar, no tendríamos que venir a recibir lecciones en Europa ni de cómo se maneja la oratoria en el seno de los parlamentos, ni de cómo se desempeña el ejercicio de la justicia en el foro, ni del estilo brillante, profundo y serio que caracteriza los escritos de la prensa, ni de cómo se pulsa la lira de los poetas, y, finalmente, los americanos no tienen que aprender aquí cómo se practica la verdadera democracia; ni cómo se establece la república sobre las bases del orden, de la igualdad y de esa justicia distributiva que no abate los unos a nombre de la prepotencia de los otros.

Si la Europa se ha ocupado de alguno de nuestros hombres de letras y de estudio—salvo casos muy rarísimos y especiales—ha sido porque ellos mismos se han venido a imponer aquí con sus obras y trabajos.

En este caso están Tórres Caicedo, Calvo, Ventura de la Vega, M. Cervantes, Baralt, Pardo y uno que otro mas.

Autores de libros notables, estos compatriotas han merecido que la prensa europea se ocupe de ellos, aunque no sin asombro, segun su propia confesión.

Y despues?... Ah! Bien triste es decirlo: ninguno de nuestros hombres es conocido en Europa. Siendo así, nosotros, pequeños comparados con aquellos compatriotas, como no agradecer, pero con dulce sorpresa, la manera afectuosa, cordial, casi podríamos decir entusiasta, con que nos ha saludado y acogido un gran número de periódicos de Francia, Inglaterra, España e Italia?

Pueden de ello estar ciertos nuestros honorables colegas del Viejo Mundo: la gratitud que les debemos es tanto mas ardiente y sincera, cuanto que, en el altísimo honor que nos han dispensado, nos hacen la ilusión de ver algo como la aurora de una época nueva, algo como el feliz augurio del advenimiento de un día en el que la prensa europea preste a las cosas y a los hombres de América la atención a que los unos y los otros tienen derecho en esta espléndida y portentosa revolución, que, destruyendo los ídolos del pasado, tiene capitanes experimentados en uno y otro continente, y en América una generación que si ha podido destruir en medio de los combates, sabe reconstruir y edificar en las horas apacibles de su redención.

A la prensa europea, SALUD!

A los diarios que nos han honrado con sus simpatías, RECONOCIMIENTO ETERNO!

(AMERICANO.)

SALUDO A LA PRENSA

DE

AMÉRICA.

A todos nuestros hermanos de la prensa liberal de América, hermanos en la propaganda, en las aspiraciones, en los dolores del pasado, en las esperanzas del porvenir; ¡SALUD!

Al dirijirles desde París estas palabras, primer eslabon de una cadena de fraternidad que nos ha de ligar mañana para trabajar unidos y en pacífica alianza por el triunfo de la libertad y de la democracia, no llenamos una mera forma, impuesta en tales casos por la urbanidad y las prácticas oficiales de la galantería.

¡No!

Hacemos mas: pagamos una deuda sagrada de gratitud.

Para honra y para gloria nuestra, no creemos que haya ejemplo de publicación ninguna que, tanto en América como en Europa, haya venido al mundo bajo los auspicios que sonríen al AMERICANO.

La prensa de las repúblicas todas, y mas especialmente la ilustradísima del Río de la Plata, de Chile, el Perú y Colombia, y la del Brasil, han tenido para este periódico y para su fundador, palabras y conceptos que, al servirle de estímulo, le imponen serios y sagrados compromisos.

En el centro de las capitales, como en los mas apartados puntos de las grandes poblaciones, todos los periódicos, sin distinción de colores ni opiniones políticas, han tenido para el AMERICANO, no ya simples palabras de benevolencia para un nuevo compañero que se anuncia en la luz, sino verdaderos himnos de entusiasmo inspirados por un patriotismo que solo puede compararse a la nobleza de los sentimientos que lo inspiraba.

¿Cómo no saludar entonces a nuestros hermanos de la prensa americana con toda la gratitud que nos inspira el deseo por ellos manifestado—en centenares de artículos que reproduciremos a medida que nos lo permita el espacio—de que nuestro periódico encuentre, a donde quiera que vaya, simpática y entusiasta acogida?

Si grande y mui afectuosa es nuestra gratitud, y solo pedimos a Dios



TRASCRIPTACIONES.

APUNTES

Sobre el estado industrial, económico y político de Bolivia.

Por AVELINO ARAMAYO.

(Continuacion.—Véase el N.º 113.)

Córdova.

Don Jorge Córdova, elevado a la alta clase de Jeneral, para ascender despues al sòlo Supremo, puede decirse con razon que fué el favorito de la caprichosa fortuna, que lo tomó a su cargo, para colocarlo en el mas alto puesto y entregarlo despues al mas desastroso fin. Córdova huérfano y abandonado de protección desde la infancia, se hizo militar en tierna edad y podemos decir que creció en los cuarteles, sin otros conocimientos que saber leer y escribir y la táctica militar. Hallándose de Coronel casó con una de las hijas de Belzu y las jornadas de Mojo y Sutimarca, en las que fué feliz, sin embargo de haber manifestado la impericia militar mas absoluta, le hicieron obtener el Jeneralato.

Durante su administración siguió fielmente el camino trazado por su padre político, pero con la suavidad propia de su buen carácter. Entregado al ocio y a los placeres, mui poco cuidó del Gobierno que dejó abandonado a sus Ministros, hombres poco progresistas y tímidos, que jamás se atrevieron a iniciar una reforma o a dar activo movimiento a la administración.

Córdova, que no era mas que soldado y que por su valor personal, podría talvez haber sido un buen Coronel, para mandar un cuerpo de tropa, no era de ninguna manera apto para desempeñar la primera magistratura de la República.—Tanto, que puede decirse, que durante su periodo presidencial, vivió y murió sin provecho alguno.

Su sistema constitucional fué el mismo que el de Belzu y lo sostuvo un Ministro que se decía Conservador; en efecto, todo el trabajo de éste consistió, en no hacer nada y en conservar a S. E. lo mejor divertido posible, bajo la custodia de una brillante escolta. Dormitando así a la sombra de una paz aparente y de la supuesta legalidad presidencial, S. E. se holgaba a su manera, sin otro mal a la patria, que desprestijiar la suprema autoridad, y dar el ejemplo del escándalo.

No obstante, parecía que el país habia mejorado algo en la esfera política, porque aunque se habia restringido la libertad de la prensa, se toleró la censura de los actos de la administración, como las acusaciones en el Congreso. Natural es tambien que despues del estrepitoso Gobierno de Belzu, se



grande, fuerte, irresistible, hubiese derribado a la mayor facilidad, tal vez solo con el ruido de su nombre, cuando obstáculos trató de oponerle en desesperada lucha el poder militar.

El lejoso ejército de Córdoba, que desde la época de Belzu había oprimido al país, fué batido y derrotado en todas partes por gente colectiva, por paisanos armados de machete, dando así un precioso ejemplo del poder de los pueblos, cuando defienden sus derechos y tienen confianza en el caudillo que los dirige. Era tan grande, tan explícito el clamor de la opinión, que todo aquel ejército veterano y orgulloso, reunido en los altos de La Paz y formado en actitud de batalla, fué intimidado y desarmado a una sola voz de mando del doctor Lináres. Admirable ejemplo del triunfo del poder moral sobre la fuerza material.

Después de tantos y tan sublimes actos de heroísmo logró Lináres anexionar el antiguo poder militar, mas cuando quiso reorganizar la administración pública se encontró en medio de escombros y de ruinas acumuladas en veinte años de guerra civil, y lo peor todavía se vio en la necesidad de crear un nuevo ejército para poner coto a las maquinaciones reaccionarias del que acababa de vencer y aniquilar. Un enemigo personal suyo ha dicho estas notables palabras: "El doctor Lináres que tantos leviticos decantaba, recogió hoy el deplorable fruto de tantos aciertos anteriores. No percibe doquier, sino desmoralización, siniestras pasiones, miseria y sufrimiento. Su anhelada revolución que le produjo? Un cadáver en Bolivia y lanzándose todos a la partida".—En efecto que, después de una completa victoria sobre el ejército de Córdoba, se vio como los anteriores caudillos en presencia de una falanga de nuevos militares y de aspirantes a empleos militares, la mayor parte, improvisados en las contiendas civiles, sin otra ocupación que la de perseguirse recíprocamente viviendo a expensas de los Gobiernos. Ochocientos jefes y oficiales se encontraron de pronto sin destino y sin tener de qué vivir; igual o mayor número de empleados cesantes y el Tesoro Nacional en completa bancarrota.

Cuando pensamos en las grandes promesas de la revolución de Setiembre, en las esperanzas que hizo nacer y en que los pueblos de Bolivia no han sacado el fruto que de ella se prometían, no podemos menos que deplorar nuestra mala suerte y tratar de encontrar, para inculcar en el pueblo, la causa de ese constante malestar del país, de esa impotencia de los Gobiernos mejor intencionados para sacarnos del fango en que estamos metidos. Y a éste que a este respecto, no es excepcional la situación de Bolivia. La mayor parte de las Repúblicas de origen español adolecen de la misma enfermedad social y ven, como nosotros, sucumbir a las revoluciones y los Gobiernos sin ventaja para los pueblos.

En un escrito publicado hace algún tiempo, hemos hallado reflexiones muy juiciosas sobre los inconvenientes de la administración pública del Perú y como son tan perfectamente aplicables a nuestra situación, vamos a consignarlas en la parte mas importante para que nuestros compatriotas fijen su atención. El autor del escrito a que nos referimos, después de haber verificado que los inconvenientes de la administración pública en el Perú, provienen unos de la naturaleza misma de su suelo y conformación social, otros de su estructura política o de las enfermedades de que adolece dice:

"Con todo, esos inconvenientes a pesar de su gravedad, se vencerían con el tiempo, si se consolidase la paz pública, para que pudiesen ser impulsados los intereses morales y materiales de la sociedad. La apertura de vías de comunicación, la fundación de escuelas primarias y el fomento industrial bien entendido, irían allanando las distancias, difundiendo la luz entre las masas populares y haciéndolas aptas, con la instrucción y las comodidades de la vida, para el régimen que hemos adoptado."

Otros inconvenientes son aun mas graves y sensibles, porque impiden y dilatan el remedio de los primeros y consisten en la inestabilidad política del país y en la desmoralización producida por las turbulencias civiles, abismo en que se han resquebrajado el precioso tiempo y los recursos que pudieran haberse invertido, con gran fruto, en civilizar y enriquecer nuestro buen pueblo. De allí manan, como de copiosa fuente, males sin cuento y las mayores dificultades, con que tropieza la administración pública.

Así, hai muchas que proceden de los gobiernos revolucionarios y a ellas nos contraeremos. Al recorrer el pomposo escalón del ejército y hallar en él una oficialidad bastante para organizar un ejército de 100,000 hombres, fuera de la marina, cualquiera se persuadirá que nuestro país sustenta una gran población que rodeado de poderosos enemigos a quienes tiene que hacer frente; pero no; apenas contamos unos dos millones de habitantes y nuestros vecinos, ni son mas poderosos, ni son enemigos además de que nuestra situación y condiciones físicas nos preservan de invasiones repentinas.

No hai necesidad social alguna, no hai raxon plausible, ni aun pretexto con que justificar ese estado militar ruinoso, que devora la riqueza nacional y siembra focos de gérmenes de anarquía y desmoralización política.

El peor y mas lamentable fruto de ese error, es la prepotencia militar, que aboga el principio civil y zapa por su base el sistema republicano democrático. Un cuerpo militar numeroso e innecesario, que no puede tener ocupación, ni alcanzar ascensos en la paz, naturalmente los busca en la guerra, que es su elemento de vida y de progreso: si gobierna abusa, engañado de su infujo prepotente; si gobierna asalta el poder, porque conoce su propia fuerza y la debilidad de la resistencia que puede oponersele.—La demagogia toma de allí pretexto para las conspiraciones y las conspiraciones lo dan al poder militar para acrecer sus tercios y consolidar su dominación.

Para vencer las rebeliones el Gobierno se ve en la necesidad de aumentar el ejército y conceder ascensos; y las rebeliones, para ganar prosélitos y procurarse la victoria, asciendo a los militares infieles y crean otros nuevos que de la nada suben en una sola campaña a los mas altos grados de la milicia. Es una doble y perenne incubación que a la verdad envilece la nobilísima profesión de las armas, que hace del ejército una clase privilegiada y amenazante a las patrias libertades y no deja esperanza de que el estado militar

se reduzca a los términos justos, que su propio brillo y la seguridad pública demandan.

Al compas del ejército, aunque en menor escala ha ido la lista civil.—Los empleados diplomáticos, políticos, judiciales y de hacienda, se han aumentado mucho mas de lo que pide el buen servicio de la nación; las oficinas están recargadas de brazos ociosos, que estorban, en vez de facilitar el trabajo; las jubilaciones y cesantías se han concedido profusamente, de manera que hai empleado por el cual se pagan dos y tres sueldos, uno al empleado activo y dos a los cesantes.

Sin embargo el mal principal no consiste tanto en la injerte fortuna disipada sin provecho: el mal crónico, el mal alarmante, el mal fecondísimo y desconsolador consiste en los perjudiciales hábitos, que ha arraigado la disipación, en la desmoralización que ha fomentado, cuyas consecuencias se sentirán por mucho tiempo en la República. Nuestra riqueza fiscal ha dado nuevo aliciente a las revoluciones; las revoluciones han dado pábulo a la disipación e introducido nuevos abusos, y los abusos, a su turno, son pretexto de otras y otras revoluciones cada dia mas ruinosas y funestas.—Tal es el espantoso círculo en que estamos girando! Y tal es tambien la hancencia que los errores de los hombres públicos y sobre todo las revueltas, nos han dejado."

Las anteriores reflexiones parecen espesamente escritas para nosotros y es necesario no echarlas en saco roto.

El Gobierno de Lináres colocado en la situación descrita, se encontró pues, en la cruel alternativa de dar subsistencia a tantos militares caídos, que habia en la República o de dejarlos en la miseria, entregados a su oficio de conspiradores, manteniendo en constante alarma a los pueblos. A fin de evitar lo uno y lo otro, hizo lo posible para dar letras de cuartel y de retiro a muchos de esos militares, prescribiéndoles ciertas obligaciones conducentes a su reforma. Aquella medida hija de la necesidad, no podía llenar los deseos de hombres habituados a grandes sueldos en la ociosidad y a ganar un ascenso en cada revuelta; así es que, no solo los militares de Belzu y Córdoba sino tambien los tráfugas que se habian plegado a la causa de Setiembre, continuaron en la carrera de conspiradores, obligando al Gobierno a tomar medidas de defensa. Este fué el principal motivo, que impidió la extinción del militarismo, como pensaba Lináres cuando regresó a Bolivia. Sacerdó también que el pertinaz enemigo de nuestra patria, el General Castilla, nos amenazó con la invasión Peruana y fué necesario poner nuestro ejército en pie de guerra; de este modo Lináres, que se lisonjé con la idea de poder constituir un Gobierno civil, entregándose al buen sentido y a la cooperación de

los ta- ro- de al di la B he de sa jó ti pi m no- jo- va al in m m or po qu pr co me tal ro- ex- ac- ción del orden público, armando al propio tiempo al pueblo inerte, para que comprenda que no debe ser el juguete de la soldadesca insolente, habria dado un golpe mortal al militarismo y llenado uno de los votos de la revolución de Setiembre; pero cometió el grave error de no hacerlo así y los acontecimientos que se precipitaron después, no le dieron tiempo para reparar su falta. El país perdió el mayor beneficio que esperó de su administración y él la mayor gloria a que podía aspirar.

El doctor Lináres patriota desinteresado y justificado, como ningún otro hombre de Estado, aceptó la Dictadura, que le confirió los pueblos, con toda la sinceridad y franqueza que eran propias de su elevado carácter y como el único medio que en la situación podía conducir a la reorganización social y moral del país. Inició en ese concepto grandes reformas en todos los ramos de la administración con infatigable celo y ardoroso afán; muchas de esas reformas han fracasado con la caída de su autor y de las ventajas de otras disfrutamos en la actualidad.

El Sr. D. Tomás Frías, muy conocido en Bolivia y en el exterior, como uno de nuestros mas eminentes Estadistas fué el Ministro de Hacienda del Dictador, su fiel compañero, su mas activo colaborador en las difíciles y penosas tareas de la administración. No poca parte de gloria tiene igualmente el Sr. Evaristo Valle, en los actos del Gobierno Lináres, al que perteneció como Ministro de Justicia, Instrucción Pública y Culto. Estos dos personajes cuya alta inteligencia y patriotismo andaban acordes desde muy atrás con las elevadas miras del Dictador, no se separaron de él en los dias de trabajo, ni lo abandonaron en los momentos del peligro; conocían la pesada tarea que se habian impuesto y el inmenso trabajo que les costaría el domar las resistencias de todo género, que los enemigos del progreso oponen a la marcha de los Gobiernos ilustrados; pero pusieron manos a la obra con toda la fé del patriotismo y no desmayaron jamás.

La actitud franca y claramente asumida por el Gobierno, le atrajo la animadversión de los ajotistas políticos, cuyo poder es formidable en países que no tienen sólidamente cimentada la paz pública. Los ajotistas principiaron a buscar pretextos para sembrar el descontento, entre los que se desaharon amigos de la causa y ausque procuraron levantar obstáculos a la marcha de la administración, camión ésta con regularidad, se estableció el orden y pro-

cedió la reforma: arreglo de la hacienda, del sistema rentístico y de la contabilidad; organización judicial, establecimiento del Municipio, reforma monetaria, reforma militar y eclesiástica, nuevos Códigos, división territorial, en fin todo fué removido y el Gobierno se encaminaba a la mejora general. Con raxon se ha dicho que después de la época de 1825 y 1826, ninguna ha sido mas reorganizadora que la del Gobierno de Lináres. No sin combates, no sin resistencias que obligaban algunas veces a ceder, ya a la fuerza de la rutina, ya a las influencias del espíritu de partido, que en tales casos suelen ser los obstáculos mas poderosos, ya en fin a los intereses existentes y a las esperanzas que habian nacido, porque las ideas mas justas, las reformas mas benéficas no germinan sino con mucha dificultad, en el espíritu de los hombres y los pueblos, como dice Sarmiento, son miedos y tarlos de oídos.

Por trascendentes y buenas que hubieran sido las reformas acometidas por la Dictadura necesitaban el asentimiento de los pueblos y la sanción del tiempo, condiciones indispensables para que echen raíces, mucho mas si están combatidos por el espíritu de partido. Las reformas destinadas a producir un cambio mas o menos radical en la suerte de los pueblos, no se operan en un dia, ni de una manera completa al contrario, cuanto mas radicales son, tanto mas lentamente deben verificarse, esperando sus resultados sin impaciencia.

Los hábitos de inveterada rutina, bajo cuya influencia han vivido nuestros pueblos, durante muchos años y que han sido sostenidos por los hombres mas acreditados de nuestro país, no pudieron arrancarse en un dia para remplazarlos con otros. La operación no podía menos que ser muy delicada y su buen éxito dependía del tino y de la perseverancia con que debía verificarse. Desgraciadamente no le fué posible al doctor Lináres operar con la calma y la prudencia que requería la obra de reformas. Trabajaba en medio de una facción emplemanaca, exigente, intolerante, enemiga de todo progreso [sino lleva en sí luego inmediato y personal] que no disculpaba el error por disimulable que fuera, que todo lo censuraba y destruía sin edificar nada, así, aislado hasta cierto punto sin la cooperación que alivia la fatiga y alienta el espíritu, se precipitó en sus trabajos y dió lugar a que se le tachara de impaciente y violento.

Los ruidos golpes que a cada momento le sufrían cruces desengaños y el mal estado de su salud le obligaron tambien a obrar con precipitación, sin tener en cuenta otra cosa que el bien de la patria. Esto hirió el interés individual, las preocupaciones y el espíritu de partido y atrajo sobre la Dictadura una tempestad de maldiciones lanzadas hasta por sus propios partidarios.

Ansioso el doctor Lináres de terminar obra y fatigado talvez con las atenciones del Gobierno, creyó que habia llegado época de establecer la constitucionalidad en el país y se propuso convocar a la presentación Nacional, ante la que quería resignar el poder, para seguir cooperando en el establecimiento de un nuevo régimen, si sus circunstancias personales lo permitían. Este pensamiento puso alarma y precipitó a un golpe de hecho a los aspirantes que formaban parte integrante del mismo Gabinete Dictatorial. El doctor Ruperto Fernández, primer ministro y favorito del Dictador y el Jefe don José María Achá, Ministro de la Guerra, a quien el mismo Dictador habia habilitado, trabajaban cada uno por su lado para obtener la Presidencia de la República, sabiendo que el Sr. Lináres estaba resuelto a dimitir.

Mas, como parece que no convenia a alguno de estos dos personajes, la reunión de un Congreso convocado por el Sr. Lináres, ámbos pretendientes se dieron la mano para contrariar un plan revolucionario. Tenían presente sin duda, que el ingreso liberal del 48 hizo fracasar los proyectos de Belzu, obligándolo a desertar del Ministerio y era natural que temiesen que un Congreso convocado y dirigido por el mismo que estaba a la cabeza de aquel, fuera verdaderamente nacional y que no podrían prevalecer ante él las candidaturas sostenidas por la intriga y el fraude. Poseídos de este temor, es sin duda, que se pusieron de acuerdo los dos Ministros traidores, sedujeron fácilmente a Sánchez, Comandante General de La Paz y Jefe de todas las fuerzas acantonadas y con su cooperación dieron el golpe del 14 de Enero de 1861, que llamaron golpe de Estado. Dueños del Ejército al que tomaron por sorpresa y engañaron, hicieron preso al Dictador y no obstante el mal estado de su salud, que en esos dias no lo habia permitido ni salir de su habitación, lo hicieron arrastrar al exterior, precipitándolo así violentamente en la tumba, como sucedió a poco.

El atentado del 14 de Enero, que la historia juzgará severamente y colocará en el número de las mas infames felonías políticas, explica bastante o la ciega ambición de sus autores o su corrupción moral y la profunda depravación de sus sentimientos, pues no solo arrebataron violenta y proditoriamente el poder a su jefe, y a su amigo moribundo, sino que, con insaudita crueldad lo expulsaron al exterior. Y qué hizo el nuevo, el lucido ejército en cuya disciplina y moralización puso tanto empeño el Dictador? rompió sus armas o escarmentó a los traidores? Hizo ni mas ni menos que lo que otros ejércitos han hecho en casos parecidos: apoyó el crimen y siguió el rumbo.

No sucedió otro tanto con los pueblos, que juiñaron de dolor y temblaron de cólera al recibir la noticia de los sucesos del 14 de Enero y sino se levantaron en masa: fué primero, porque tenían ya el ejército en campo y segundo porque no hubo un hombre de bastante valor y prestigio para proclamar la reacción. El pueblo de La Paz en presencia misma de los del golpe de Estado y hallándose éstos a la cabeza del ejército, dió al ex-Dictador los testimonios mas explícitos de adhesión a su persona y de respeto a su infortunio. Lo que hubo de notable fué la cobarde resignación de los altos funcionarios y de los demás empleados, que se sometieron silenciosamente al nuevo Gobierno sin tener en cuenta los deberes que imponen de consuno la fidelidad política, el deber personal y hasta el respeto a las relaciones privadas, qué, no estuvieron en su conciencia la justa indignación y la profunda aversión que inspira la infamia política? Los que no protestan contra un crimen, se someten a él, pierden ventajas, se hacen indignos de ser considerados como ciudadanos.

es recordar que en aquella ocasión, como en otras, han sido siempre los altos funcionarios los que peor se han portado. Hubo algunas excepciones honrosas de jóvenes oficiales que rasgaron sus insignias, cuando vieron consumado el atentado. Algunos empleados (jóvenes tambien y muy pocos) arrojaron sus despachos y se retiraron a la vida privada, para huir del contagio y de la corrupción política. Honor a todos esos honrados ciudadanos, que negaron su adhesión al acto mas escandaloso, que registrará la historia de las Repúblicas del Continente!

[Continuara]

CORRESPONDENCIA DE EMILIO CASTELAR.

ESPECIAL PARA EL MERCURIO.

[Conclusion.]

Continúa desarrollándose lenta, muellemente la vida política en Francia. Hace pocos dias tocó a un diputado legitimista ser relator del dictamen de la comisión de peticiones. Con tal motivo comentó la petición de un ciudadano fósil que demandaba se dijese constituyente la asamblea, proclamase provisional la república y formase definitiva de gobierno la monarquía y rei Enrique V.

El relator se relamió relutando todos estos votos, y los comentó a su sabor con largo regocijo. Indignáronse los liberales, los republicanos de la cámara, y opusieron fuertes clamores a esta audaz utopía de lo pasado, apareciendo, como el convidado de piedra, entre los dolores y las dificultades de lo presente. "República provisional! gritó un diputado de la izquierda; aquí no hai nada provisional como nosotros."

En efecto, concluidos los asuntos de la paz, la asamblea termina su vida, que no tiene ningún mandato expreso para convertirse en asamblea constituyente. En la grande batalla de M. Vautrain, republicano moderado, y M. Victor Hugo, republicano exaltado, ha vencido M. Vautrain. Es de notar que los monárquicos se han abstenido. La victoria del candidato moderado dentro de la república se explica por la necesidad que tiene París de prudencia para desarmar las preocupaciones y la enemiga de la asamblea nacional. Ha dicho mil veces su ciega mayoría que la república puede ser admitida si la república es pacífica, y que París puede ser en su antigua dignidad reintegrado si París es prudente. Pues bien: París presenta un alcalde republicano, si, republicano de antigua fecha, de historia antigua, pero moderado, prudente, que reivindicará con toda mesura estas tres aspiraciones de la política francesa: la proclamación de la república definitiva, el decreto de amnistía amplia, y el reintegro de la capitalidad inmediata.

Cuántos obstáculos encuentran las nuevas ideas! Quién dudará de la lentitud con que camina su difusión por el mundo? No anda la luz del espíritu con la celeridad de la luz material. Si pudiéramos saber las lágrimas que han costado los principios hoy mas sencillos y admitidos, la seguridad de nuestro hogar, la inviolabilidad de nuestra conciencia, nos asombraríamos al ver cómo toda reducción exige un calvario, y todo altar donde arde una nueva vida, es ara de grandes sacrificios. Cuando poseemos ciertos derechos, ciertas garantías, gozamos de sus beneficios sin acordarnos de su origen, sin averiguarlo, como no averiguamos de dónde se ha evaporado la nube que refrigiera nuestros campos, ni donde se ha producido el oxígeno del aire que enciende y colorea nuestra sangre. Pero lo cierto es que ha costado muchos sacrificios y a veces muchas penas a los grandes iniciadores del progreso, la educación de la humanidad. Y siempre, que lentamente camina esta educación!

América es el continente mas aparejado a recibir las nuevas ideas. Y sin embargo, se engañaría tristemente quien creyera que la república apareció de pronto en esa tierra bendita de la libertad y de la democracia. Tras de Franklin, tras de Washington, hai grandes movimientos sociales, como tras de nuestros terrenos hai otros terrenos mas primitivos y mas sólidos, indispensables a la fuerte constitución del planeta. Fué necesario para el movimiento republicano de América que la conciencia humana reivindicara su libertad interior por medio de la reforma en Europa. Fué necesario que tras aquella reivindicación de la conciencia viniese una moral mas austera que la moral luterana, la moral de Calvino, y una iglesia mas democrática que la iglesia jerárquica, la iglesia de Jinebra. Puede, pues, con raxon asegurarse que desde mediados del siglo decimo sexto a fines del siglo decimo octavo, la iniciación republicana de América no se detiene un momento, y comienza antes de que los peregrinos hayan abarido en las playas del Nuevo Continente, comienza entre las luchas y los dolores del Viejo Mundo.

En Inglaterra divídese la reforma en dos religiones, aristocrática la una, democrática la otra. A esta segunda pertenece Hooper, que vive en la predicación, y muere sonriendo sobre su lecho de encendidos carbones como un niño que se durmiera en blanda cuna de rosas. En torno de estos suplicios, por la virtud fecunda del martirio, alzañse los puritanos, temibles a los reyes, porque no quieren los puritanos aristocracias en la iglesia, y sin aristocracias en la iglesia no puede haber aristocracias en la sociedad, y sin aristocracias en la sociedad no puede haber monarquías en el estado. Mas dañosos que los mismos católicos llama la gran protestante Isabel de Inglaterra a los cristianos que buscan la verdad con sencillez de corazón en la palabra de Dios. La libertad de la predicación es la libertad del pensamiento, en el Verbo Divino comunicada a todas las almas; y en esta iluminación universal de todos los abismos, en este dia clarísimo de las conciencias se desvanecerán las sombras de los antiguos seculares poderes. Por eso Jacobo I, al concluir las conferencias de Hampton-Court, viendo que no ha podido persuadir a los puritanos con su retórica pedantesca, esclama, alzándose de hombros: los ahorearemos.

Y allí, en el espeso maternal, a la desembocadura del Humber, varias familias dejan el suelo de su patria, las amadas playas, el trato de sus conculadanos, todo cuanto sostiene y embellece la vida, para conservar la pureza de sus almas, la idea de su Dios, la austeridad de su culto, en el refugio entonces ofrecido a la conciencia libre, en el refugio de la república holandesa. Los caldereros, que los puritanos llaman católicos, se atrincheran en la

gan a recoger cautivas sus mujeres y sus hijos, cuando espolean los alazanes hasta dentro del mar para detenerlos, no sabiendo que llevan aquellos pobres fugitivos las tablas y en las lonas de su débiles cabeza el espíritu inmortal de un nuevo mundo, de una nueva humanidad, el evangelio de la redención social, complemento corona de la redención religiosa.

Luego pártense de Leiden, de Amsterdam, despedidos por melodías divinas, cánticos semejantes a los entonados en el templo de Egipto; pártense al través de la inmensidad del océano, en verdad no tan grande ni tan profundo como sus almas, todas llenas de Dios; pártense desafiando los huracanes y las tormentas, a ejercer la industria de los primeros apóstoles, la pesca, a levantar un nuevo templo en el seno de una nueva naturaleza, cada uno para todos y todos para cada uno, hermanos en creencias como en virtudes; y antes de desembarcar en la rada de Col, antes de arribar mas tarde a las playas de la nueva Pli-mouth, ya han escrito el compromiso democrático que ha de ser como la primera carta fundamental de la república en América.

Desde mediados del siglo decimo sexto al año vijésimo del siglo decimo séptimo hasta fines del siglo decimo octavo, la iniciación de América en la austera disciplina republicana ni un punto se ha detenido, antes ha marchado en progresiva aerie, y sin embargo, mas de un siglo, mucho mas de un siglo mediará entre cada uno de estos grandes movimientos, entre la ardiente palabra de Calvino y la santa peregrinación de los puritanos; entre el arribo de los puritanos a América y la proclamación de la república en América. Y aun después de proclamada en el norte, correrán años antes de que la idea pase del Atlántico al Pacífico, del Potomac al Amazonas, antes que atraviese el istmo de Panamá y escale la cima de los Andes y se difunda por sus dos vertientes e ilumine ambos hemisferios, creando ese gran número de democracias que, apesar de sus convulsiones, hacen de América el continente de la república, en oposición a Europa, que apesar de sus revoluciones, aun es el continente de la monarquía. Hé ahí cuán lenta y tardamente caminan las nuevas ideas por la vieja Europa.

Y me suñeren esta reflexión las contradicciones que encuentra el proyecto de la enseñanza obligatoria y gratuita en el seno de la asamblea francesa. Esto es para mí inesplicable. Los pueblos necesitan luz, y la luz no puede provenir sino de la pública instrucción. Las repúblicas necesitan ciudadanos, y los ciudadanos no pueden educarse sino en las escuelas. Una de las causas de la inmensa superioridad que tuvieron los alemanes sobre los franceses en la última guerra estuvo en su ciencia, y su ciencia dimanó de la universalidad de su instrucción. Cuando recorrimos la democrática Suiza, no admiramos tanto sus leyes como sus costumbres, la perfecta seguridad con que armoniza el orden y la libertad. Y esta perfectísima armonía del orden con la libertad, dimana de la superioridad de su instrucción primaria. Los reaccionarios temen que eduquemos las nuevas generaciones en las ideas republicanas. Pues no pueden evitarlo. Las ideas se encarnan lenta, difícilmente en el espacio; pero corren por la conciencia y nadie puede evitarlo: no hai fuerza material contra esta fuerza del espíritu.

A no dudarlo, si Europa es el continente de la monarquía, su educación la inicia en la república. Y esta educación democrática no es obra liviana y quebradiza; sino ciclopea, obra de todo un siglo, del siglo decimo octavo. Si cada una de estas divisiones del tiempo llamadas siglos se presentara ante la conciencia humana para oír un juicio final, como el anunciado por las religiones a los hombres; el siglo que escribió los derechos fundamentales humanos en uno y otro continente; el siglo que fundó la república en América y arrojó la revolución sobre Europa; el siglo que estinguí las hogueras y destruyó los tormentos; el siglo que trajo con el viaje de Franklin el espíritu democrático del Nuevo Mundo a nuestro viejo espíritu, y llevó allá nuestro sentimiento caballeresco en la cruzada de Lafayette, cruzada que buscaba, no el sepulcro de un Dios sino la cuna de la libertad de los hombres; no la tierra estéril de lo pasado sino la tierra fecundísima de lo porvenir; este gran siglo, hacedor de tantas maravillas, puede esclamar ante el tribunal de la historia: si no fué el arte moderno como el siglo decimo quinto con el Renacimiento; si no fué la conciencia moderna, como el siglo decimo sexto con la reforma; si no fué la raxon moderna, como el siglo decimo sétimo con la filosofía, hice mas que todo esto; llevé los progresos de tres siglos al derecho; soy, pues, el siglo creador de la nueva sociedad; el siglo que ha encarnado en el espacio la suma total de las ideas y ha traído a los hombres en una serie de reformas, o realizadas o preparadas, a la plenitud de la vida.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Imposible sería conocer el movimiento republicano de Europa, sin conocer el siglo que lo impulsó.

Después de haber elevado a esas grandes alturas la conciencia humana, se sintió como un golpe de muerte aquel milagro, que obligaba a tener un falso concepto de la naturaleza humana, a creer en la eternidad y en la inmortalidad de la alma, a creer en la redención religiosa, porque en todos ellos reposaba la fuerza que sostenía su religión, su doctrina, su moral, su justicia.

La sustitución de la economía política a la gracia arrojó las ideas de lo eterno y lo eterno, anunció que la guerra era rempazada por el tiempo, y que la cultura general en construcción y en desarrollo de reciproca instrucción y de universales ganancias. Al sentimiento de la irremediable decadencia del género humano, sucedió el sentimiento del progreso. Ya no recordaron los hombres un paraíso perdido a sus espaldas y por sus culpas en lo pasado, sino que creyeron en el paraíso encerrado en el porvenir, brotando de los gigantesos esfuerzos del pensamiento y del trabajo. Conoció el hombre que así como necesita de todo el universo para su vida, necesita de toda la historia para su educación progresiva. Cada individuo que se elevaba a la contemplación de la ciencia, sintió en su corazón y en su mente agolparse las ideas de toda la humanidad. Los ídolos cayeron sin esfuerzo, no con aquella tristeza con que el mundo antiguo se despedía del paganismo agonizante, sino entre los epigramas de una aguda sátira que fortalecía el ánimo, seguro de no perecer bajo los escombros de las antiguas creencias, seguro de renovarse en nuevas y mas progresivas ideas. Las madres fueron llamadas por una voz elocuentísima a no desmentir ni olvidar la naturaleza; fueron llamadas a la educación y la ciencia de sus pequeños, robustecidos como cumpliesen a los héroes que debían limpiar la sociedad de monstruos. La poesía levantó la naturaleza, antes menospreciada, a ser tan divina como el espíritu. El cielo con sus astros, el mar con sus infinitos azules, el planeta con su rica vida, formaron como una gran sinfonia o como una epopeya viviente. El hombre no se reconocía ya solamente con el hombre; reconocíase tambien con la naturaleza. Voltaire y Saif llevaban a esta obra humana la ironía inmortal que acabó con tantos ídolos; Rousseau el antiguo ideal republicano y calvinista de Jinebra dulcificado por una gran dulce elocuencia; Montesquieu el espíritu histórico y jurídico de la libertad inglesa; Franklin la electricidad revolucionaria, la nítida democracia que sentía la joven América en el momento de dar a luz su nueva organización social; Kant, Lessing, Herder, la conciencia y la raxon jerárquicas; Pombal, Campomenes, Aranda, el sentido práctico de la inquietada raza ibérica; Alfieri la forma severísima, el clásico relieve, las inspiraciones trágicas de la eterna musa de la historia moderna de Italia; y con todas estas corrientes de ideas, sin que sus mismos autores lo supiesen, formábase en el cerebro del género humano una nueva alma, fortalecida con un nuevo derecho.

Pues si el carácter democrático de nuestra civilización, el carácter independiente de nuestra inteligencia, el carácter filosófico de nuestra raza, el carácter autónomo de nuestro derecho, todos estos caracteres injertos al hombre moderno, dependen principalmente de la obra de todo un siglo, cree la petrificada mayoría de la asamblea francesa que podrá cambiarlo, privando a los menores, a los infantes, al pobre pueblo, de la vida e indispensable luz de la instrucción primaria?

Pero volvamos los ojos al resto de los pueblos europeos, después de haber principalmente tratado de España y Francia. Prusia continúa perseverando en la grande obra de germanizar Alsacia y Lorena. Esta antigua universidad de Estrasburgo, la única que en París tenía todas las facultades y todas las carreras en Francia, ha sido reorganizada a fin de que ceda en gloria de Alemania. La universidad de Estrasburgo, aun cuando era francesa, tenía tal eco en Alemania, que Goeth está inscrito en sus listas y en sus matrículas. Quizá allí, a las verdes orillas del Rhin, a la sombra de las arboledas dominadas por la gallarda torre que se pierde en las nubes, sintió las elocuentísimas, las encendidas páginas del Werther. Felices tiempos aquellos en que iban los jóvenes franceses a estudiar a las universidades de Alemania, y venían los jóvenes alemanes a estudiar a las universidades de Francia. Este cambio de ideas, este comercio de sentimientos, de afecciones, daba lustre al espíritu humano, vigor al arte, luz a la ciencia, vida a dos razas poderosas, a dos grandes naciones. Ahora la guerra ha sembrado muerte en los corazones. Un odio inestinguible separa a los que ayer colaboraban juntos en la obra de la civilización universal. Y después de tantas catástrofes, cuando los ojos se convierten en las orillas del Rhin, desubren como una inmensa cinta de sangre.

Todavía discuten a esta hora los habitantes de aqueñe y los habitantes de allende el Rhin sobre si usaron balas explosibles unos o los otros. Pero lo que sé con certeza es que han lanzado sobre Europa una bomba explosible de odios eternos, de odios homicidas. Así es que tras la guerra franco-prusiana se descubre la guerra germano-rusa. Cuando el emperador Alejandro mandó que fueran calmar los ánimos, el fuerte partido ruso, capitaneado por un ardiente periódico de Moscú, sostiene la necesidad de quitar a Rusia la influencia alemana, sobrepujada por la emperatriz Catalina, para buscar en el municipio, donde los habitantes son solidarios, en la independencia del cosaco, tan grande ante el imperio alemán como la independencia del germano ante el antiguo imperio latino; y en las facultades cosmopolitas de la raza eslava, esencialmente humanitaria, según sentir de los patriotas rusos, en todos los elementos nacionales, aquella savia, indispensable hoy, a la renovación, no solo de Rusia, sino tambien de Europa. El príncipe Federico Carlos, llamado príncipe de hierro por los alemanes, ha depa-rtido largamente con el director del diario de Moscú y ha encontrado en él, templada por exquisita urbanidad, la inaccesible intransigencia de los rusos. Lo cierto es que empiezan a divulgarse esos rumores inquietantes que suelen ser señal de seguras catástrofes. Unos dicen que el príncipe de Reuss, embajador de Prusia en San Petersburgo, ha sido abofeteado por el príncipe heredero de Rusia; y otros dicen

que el príncipe heredero de Rusia, y otros dicen

que el príncipe heredero de Rusia, y otros dicen

que el príncipe heredero de Rusia, y otros dicen

que el príncipe heredero de Rusia, y otros dicen

que el príncipe heredero de Rusia, y otros dicen

que el príncipe heredero de Rusia, y otros dicen

que el príncipe heredero de Rusia, y otros dicen

que el príncipe heredero de Rusia, y otros dicen

que el caballero Oubril, embajador de Rusia en Berlín, ha sido maltratado por Bismarck. Aunque nada haya de cierto en el fondo, estos rumores acusan incertidumbre en las inteligencias, temores y recelos en los ánimos, dudas sobre la solidez de la paz europea, siniestros presentimientos, esa inquietud que no puede cesar hasta el día en que la política del trabajo, del comercio, se sustituya a la política de las guerras y de los Césares. Y la prueba de inquietud está principalmente en que la diplomacia nos tiene acostumbrados a ver la confirmación de todos los rumores por ella desmentidos. El embajador de Rusia en París ha creído que para calmar los ánimos no había como oponer un mentís redondo a los que afirman haber entrado en el ejército ruso muchos oficiales franceses. Veraz será veracísimo el autorizó diplomático; pero desde que él ha desmentido la noticia, todo el mundo la cree.

Mientras tanto los periódicos rusos vienen llenos de noticias relativas a nuevos armamentos, a fusiles de invención reciente, al prodigioso número de balas forjadas y a las alteraciones que al sistema Berdan ha llevado el sistema Kruka, todo para calmar los ánimos y para poner en iris de bonanza y de paz sobre las nubes de hiel que se amontonan continuamente en los cielos de Europa, nubes precursoras de otras nubes de sangre.

Mientras tanto, el emperador de Alemania ha tenido la insignie puerilidad de reunir para su pueblo de guerra, ese peculiar apartado a su arbitrio por las estrañas constituciones monárquicas, las monedas de oro acuñadas recientemente con su busto, coronado por guirnalda del sangriento laurel cojido en las últimas victorias. Pero entre las diversas fantasías que se pueden ocurrir a un emperador, a un César, ninguna tan estraña como la insignie fantasía de querer que los polacos celebren como una fiesta nacional nada menos que el aniversario de la desembarcación de su patria. Algo análogo se le ocurrió a Nabucodonosor cuando quiso que los hijos de los hebreos, los tristes hijos de la esclavitud, cantasen sus alabanzas y adornasen sus ejércitos. Pudeis exijirles que lleven su triste yugo en paciencia; pero es imposible exijirles que lo canten, y lo celebren, y lo pongan al lado de los días fastuosos de su patria. Les quitásteis la nacionalidad; los dividisteis, después de haber destruido sus hogares y sus sepulcros; leer la historia nacional era un crimen, y un crimen mayor aun hablar la lengua nacional; sus mártires debían pasar a los ojos de aquellos en cuyas aras se habían sacrificado por ser abominables; los que confesaban su sangre y su raza eran condenados a Siberia y a todos los horrores de una dura servidumbre; el sabio que tenía que decir una palabra y el poeta que tenía que lanzar una queja, espatriábanse a estrañas regiones para vivir la vida pintada por las elegías bíblicas en las orillas de los ríos babilónicos amargados por lágrimas; y después de tantos horrores todavía se exige de esta nueva generación que celebre tal martirio como si fuera un triunfo. No comprendo ciertas cosas. No les basta con tenerlos oprimidos; los quieren también deshonrados. No les basta con haber arrojado sobre sus cuerpos tan pesadas cadenas; quieren arrojar sobre sus almas todas las ignominias. Pero los hijos de Polonia deben levantarse, y tendiendo sus brazos a las ciudades, a los campos, a los templos consagrados por los recuerdos patrios, repetir el canto del profeta: que muera maldecido, si puedo ni por un momento olvidarte, ¡oh Jerusalén!

EMILIO CASTELAR.
[De "El Mercurio" de Valparaíso.]

CORRESPONDENCIA

Sr. Editor de *La Reforma*.

Sucre, Abril 30 de 1872.

Mui Señor mío:

No sé como podré escribir a U. esta mi segunda carta, aun estoy temblando. Hacen diez minutos que estuve en Santo Domingo, quince minutos cumpliendo dos encargos de dos amigos.—Pasan cuatro años que gané un pleito de cuatro años. Si estará como gato escaldado cuando entro a esta localidad? Casa de Fariseos, llena de Escribanías, Tesorerías, Contadurías fiscales, Tribunal general de valores, Prefectura, Comandancia general; todos los Tribunales de justicia desde la Alcaldía parroquial hasta la Corte de Casación; y por último la Academia de jóvenes estudiantes: Hágame patria con este local.

Retrocédamos un poco hasta la cuaremas.—Existe en este convento de Recoletos, un Padre llamado Francisco, español; es un fraile, pero qué fraile, con una cara que parece un San Antonio, como dicen las viejas beatas.—Es un hombre de un gran talento; dicen los idóneos que es superior a todos los que han venido a esta ciudad.—Pues Señor, este gran orador, en sus sermones de feria en los días viernes de la cuaremas en la Iglesia Catedral ha pulverizado a todo ser humano que ha faltado al decálogo, a sus deberes y obligaciones: a las beatas las ha desahogado; en fin, ha convertido a algunos y ha edificado a todos. Es un gran Apóstol.—Dios y el Padre Guardian lo conserven entre nosotros.

Después de mucha austeridad y penitencias, llegó el sábado de Pascua.—Amaneció la plaza principal de la ciudad llenita de ganado vacuno; asustaban tantos cuernos. Los balcones parecían floreros por que estaban llenos de Señoritas.—estoy seguro, que alguna de ellas deseaba ser una nueva o segunda "Europa" para engalanar un toro, y en él, saltar a nado en el mar de su anhelo, &c. Los jóvenes a caballo formaban escuadrones recorriendo esta plaza y las demás llenas de animales de otras razas.—La capital parecía estar convertida en una estancia rural. Esta es la fiesta, el espectáculo que halaga demasiado a la jente Sucreña, tan culta e ilustrada.—Mujeres de estrado y hombres de foro, quieren de cuando en cuando ser también zagales.

En este día todos los gremios de

Artesanos, recibieron en proporción, de cinco a seis torillos de obsequio a nombre de S. E. mediante su peculiar.—En años atrás el Sr. Dn. Agustín Morales, lo hacía mejor, obsequiando a cada gremio de estos sus amigos con uno y dos torillos, también a costa de su bolsillo.

El día 7 de los corrientes, el cañón en media plaza con su estampido llamó al pueblo al cuartel de San Francisco para organizar la Guardia Nacional (previo bando días antes). Se alistaron mil quinientos hombres formando un Batallón compuesto de ocho compañías. Proclamó este cuerpo para su Coronel primer Jefe, al patriota millonario, Sr. Dn. Manuel Inocente Ramírez, aceptó este señor el mando, obsequiando al Batallón con ocho barriles de vino.—El domingo siguiente 14, volvió a formarse el cuerpo con todos sus Jefes y oficiales; el Sr. Comandante General, Coronel Castro Pinto, le pasó revista; el Sr. Coronel Ramírez aumentó su obsequio, dió al Batallón 16 barriles de vino, y un gran lunch a los Jefes y oficiales.

Este mismo día, el cuerpo de Rifleros no se organizó bien, sin embargo, nombró para su Jefe al Sr. Dn. Gregorio Pacheco, (otro millonario). De la Pascua a los tantos días se celebra una fiesta cada año en esta ciudad, el domingo 21 tuvo lugar. A las seis de la mañana salió una procesión de la Iglesia de San Sebastián, y recorrió una vía de catorce cuadras. Vé U. que es una milla inglesa bien larga; advirtiéndole que estas cuadras tienen ciento cincuenta varas de largo.—Toda esta vía, estaba adornada o decorada con treinta y dos altares graciosamente armados, y acondicionados con lindos Santos alhajados.—Pocos años ha, que el altar mas pobre valía quinientos pesos, y el mas rico doscientos mil pesos; en este año han valido poco, pero no por esto se deja de calcular, que en Sucre hai algunas gruesas de millares de pesos en joyas.

En cuanto a los partidos políticos diré a U. que una pequeña parte de esta población está como los Corintios cuando la batalla de Lepanto, que ya tan pronto se decidían por Dn. Juan de Austria como por los Turcos.—De esto se deduce, que los partidarios del Gobierno sacarán ventaja.—Las tres imprentas que hai aquí, están funcionando sin cesar. Tiene U. trece periódicos; sus artículos de fondo y demás surtidos, son lindas palabrerías y nada mas; todo es sobre la misma cosa; elecciones, candidaturas, un poco de crónica, &c.—El periódico que ha llamado la atención, es el "Eco Homines," por que pone en alto relieve a los hombres que antes protestaron lo que ahora aceptan.—Este proceder me parece mui justo y mui natural.—Pues Señor, el comercio se protesta o se aceptan las letras de cambio, segun le conviene al negociante.

Para los días de elecciones, se están disponiendo los partidos de modo que dá miedo; el del General Morales es furioso en cuanto a su número y bravura.—Las candidaturas que circulan impresas y manuscritas para diputados, todas forman una mezcla: algunos señores de una lista, están en otra; y algunos de estas dos, están en otra tercera.—Así van las cosas.

Vamos a otra cosa mas confortable.—Al pié de cada una de estas mis cartas, quiero dedicarle a U. una décima, que después de muchas cartas vendrán a formar una serie de estrofas todas coherentes sobre un mismo tema.—Es de mi antojo darle a este verso el título de "El Hombre." Creo pues, mi buen amigo, que no desdeñará U. esta insignificante manifestación de mi gran aprecio.—Es probable que está U. impuesto del principio o verdad, o mas bien axioma: que los ricos no dan ni dedican nada; los pobres dan algo; y los poetas dan y dedican sus versos, proporcionando un delicioso élixir al espíritu.

Saluda a U. este su mui amante amigo y atento seguro servidor.

D. Díaz de Vivar.

REMITIDOS.

Cuando riñen los compadres se dicen las verdades.

Sr. Editor de *La Reforma*.

En el N.º 107 de nuestro periódico, he leído un libelo indijesto publicado bajo el seudónimo de Jerónimo Zaballa o Imaña, en el que después de verter su autor toda la ponzoña inmundicia que abriga en su corrompido corazón, contra muchas personas de Achacache, que en verdad constituyen la mejor parte de ese vecindario, dice en un acápite: "Del

patriota Benjamin Saravia, no hacemos sino recordar que en compañía de un Benjamin Leiva, remitió a Melgarejo las listas de los que debían ser perseguidos, desterrados o fusilados."

Semejante imputación, solo propia de un alma vil cobijada bajo el manto de la hipocresía, no merece sino el desprecio; pero mui a mi pesar me veo obligado a ocupar la prensa y la atención del público ante quien se me calumnia.

Sé acertivamente que el autor del libelo es Dn. Nicacio Imaña, y él es a quien debo contestar y no a su seudónimo.

Sr. Imaña, ya me imagino cuántas fatigas y vijilias habría pasado U. discurrendo como iba a calumniarme, por que no creo que tenga U. la habilidad, prontitud y sangre fría de su padre Dn. Manuel Imaña, que sin rubor supo calumniar a todo un pueblo ante la autoridad, y ser después vergonzosamente desmentido.

¿Cómo ha podido concebir su enorme y pesada cabeza, que yó en compañía de Dn. Benjamin Leiva, remitió a Melgarejo listas de los que debían ser perseguidos, desterrados o fusilados?—Puede U. asegurar que yó he tenido alguna relación con Melgarejo, con el tirano de mi Patria contra quien no vacilé en empuñar un rifle y tuve la gloria de invocar la libertad y alistarme en sus banderas bajo las órdenes del Dr. Corral para ir con él al alto de La Paz a dar un reto a la división que sostenía a Melgarejo?

Luego con sentido hirónico me llama U. "el patriota Benjamin Saravia," sin comprender que ese epíteto me honra demasiado.

No puede ser menos que patriota, el individuo que sin haber buscado jamás su subsistencia por el infame tráfico de la política, se ocupaba en proporcionársela mediante el sudor de su frente, y luego al contemplar a su Patria sumida bajo la opresión de la tiranía, supo abandonarlo todo para levantar su voz por la libertad.

No puede ser menos que patriota, el que ha sacrificado su existencia misma en las aras de la Patria. Harto lo recuerda el acontecimiento de Guarina donde fui tomado preso por Dn. Agustín Martínez, a mi regreso de Tacna, y conducido a la ciudad de La Paz donde me esperaba un patibulo levantado del que pude salvar a merced del valor y jenerosidad de Dn. Víctor Guerrero, que me proporcionó la fuga en el punto de Cucu-huta.

No puede ser menos que patriota, el que con toda abnegación supo lanzar el grito de la libertad en la capital Achacache el 22 de Noviembre de 1870, sin contar con mas elementos que su fé y su patriotismo, y sin temor a toda la división que existía entonces en La Paz, mientras que el Sr. Nicacio Imaña, calculaba las conveniencias políticas escondido entre las espesas selvas de la finca de Suncallo, sin hacer aprecio de las continuas cartas que se le dirigían llamándolo para que ayude a los verdaderos patriotas. ¿Se me desmentirá?

No puede ser menos que patriota, el individuo que en defensa de su causa, ha marchado en todas las avanzadas contra las huestes de Melgarejo que venían sobre La Paz. ¿Y qué hacía el compadre Imaña? Recostado en el lecho de la Subprefectura, único teatro a propósito para sus operaciones políticas no se ocupaba sino... (el rubor no me permite decirlo) solo diré que por los mismos motivos fué destituido vergonzosamente del mismo puesto cuando la revolución de 1865. Omite muchas cosas que me las reservo para después, y paso a terminar mi artículo.

¡Compadre Imaña! no presumi jamás que U. fuese tan inconsecuente que con tanta villanía traicionara la amistad que me juraba.

Bien lo describe a U. un amigo suyo, que dice, que con una mano le brinda una copa de amistad, y con la otra le asesta el puñal.

¿Cometi, yó, contra U. algun delito firmando en el artículo en el que solo se manifiesta la infame calumnia que su padre Dn. Manuel Imaña, nos ha suscitado? ¿Y si ha querido U. contestar a ese artículo, por qué no lo vindica asegurando que no ha calumniado?

Está pues visto, que no pudiendo vindicarlo ni borrar tamaña infamia, no ha hecho U. sino descender al terreno de los insultos y nuevas calumnias; por consiguiente no me engaño en decirle que es U. un mal caballero, y que lo desprecio.

¡Infame calumniador! ¡Rio de U. y de sus farsas!

Lo desprecio, miserable mentecato; y si aun le queda una gota de sangre en el rostro, sabrá U. recoger el guante que le arrojo, y contestarme al presente artículo.

Lo llamo al terreno de la prensa, y lo desafío a que me pruebe la calumnia, y en caso contrario me verá obligado a quitarle la careta de la hipocresía.

Mientras tanto le aseguro, que yó jamás retrocederé y siempre marcharé adelante con paso firme y la frente levantada, por que así marcha el hombre cuya conciencia se halla tranquila.

Lealtad, Abril 26 de 1872.

Benjamin Saravia.

A S. E. el Jefe Supremo.

Señor.

Sorprendidos con la inesperada nueva de que el Coronel Agustín

Martínez, hoi retirado, se había ausentado de esta a la finca de Anquima con fines siniestros en política, hemos tratado de averiguar el origen de esta atroz calumnia que ha originado su requisición y sin poder asignarlo, comprendemos que esa calumnia ha surgido de maquinaciones rateras de hombres que creen que un chisme, o un informe calumnioso, pueden perder al que les hace sombra. No ha faltado tambien quien asegure por escritos que salió de fuga.

Martínez individuo de nuestra familia, tuvo que viajar a Anquima y Chuncha, nuestras fincas a intervenir en la actual cosecha, y a cuidar de nuestros intereses, sin acordarse de asuntos de una política que acabó para él por siempre. Este ha sido el objeto de su marcha.

Si esto es falso, que el informante lo desmienta; que presente los datos que lo hayan precisado a dar parte de un hecho falso; o que de otro modo se prepare a probarlo en el terreno de la justicia.

Nuestro objeto es confundir al prozac calumniador, o al que no ha querido soportar la presencia de Martínez en donde solo él pretende tener derecho, y nuestro fin es satisfacer a V. E. que en nuestra familia no se cobija ningún malvado enemigo del orden público, ni amigo del actual por fines particulares.

Los hijos del finado General Lara.

La Paz, 8 de Mayo de 1872.

Sr. Editor de *La Reforma*.

Un voto de gratitud a S. E. el Presidente de la República, y a su digno Ministro de Gobierno por el Pueblo Paeño, por la acertada elección que han hecho en nombrar Jefes dignos para el Cuerpo de Celadores que corresponden a los desesos del Pueblo; principalmente en el Sr. Coronel Ramon Gonzáles, quien en cuantos puestos ha desempeñado, ha dejado mejoras.

Hoy ya no son sonadores como se les llamaba vulgarmente, hoi es el Cuerpo de Celadores verdaderos del orden, que prestan servicios importantes al Pueblo, y es nuestra garantía; ya no hai abusos ni tropelías en las calles, el aseo de la población como se deseaba.

La Paz, Abril 7 de 1872.

Cinco mil paeños.

El eco de un observador.

Al pensar en la historia de Bolivia, desde la victoria de Ayacucho hasta el esplendente triunfo de Enero del 71, un al... exalta el espíritu, un al... que pronuncia el alma del patriota. ¿Por qué? se me dirá.

—Mirad sus fastos y encontráreis nada mas que revoluciones, combates fratricidas, vencedores que ciñen su frente con guirnalda teñida en la sangre de Abell, y vencidos que en playas extranjeras derraman acervas lágrimas por el suelo precioso, casi divino, casi celeste de la patria; partidos negros que con pasmosa audacia se conjuran y retan a la guerra destructora; presidentes que sucumben unos tras otros en el huleaje de las pasiones que ventilaron ellos mismos. Aquí, una madre solloza por el hijo querido que una bala trozó su corazón aun juvenil; allí de una viuda desdichada desgarrar su pecho, el sublime dolor: pues su esposo víctima cayó de enemiga mano y los hijos del Sol, cadena en cuello, dejan rodar una lágrima de cansancio.

Ecoce Bolivia!!..

I.

No lo dudo, se conoce bien, al presentar este cuadro se vé un color de pundonor en el rostro de los hombres de sentimientos elevados; pero tambien es una realidad tangible. Necesario es volver los ojos a la historia, correr un velo al corazón y acorde con el espíritu imparcial de la Filosofía, escudriñar sus hechos y principios para reparar del porvenir: en cada Congreso hai un foco fecundo de errores y luecos, objeciones que anatemizar y virtudes acendradas que coronar; en cada banda presidencial, sed de oro, o exelso patriotismo; y en cada combate, en cada charco de sangre, verdades culminantes que contemplar.

El pasado y el futuro hablan un lenguaje misterioso, se dan de mano.—Los hombres de ayer, al ser envueltos en sus sudarios mortuorios, tan solo dejan en pos de si, yerros, hechos y principios mas o menos verdaderos; o se sepultan con los faros que por horas contadas alumbraron el mundo: Arquimedes con sus lentes incendiarias y el fuego griego, son abismos para la humanidad.

Los hombres de hoi, recojen todas aquellas creaciones, escogitan todo lo digno para jerminalarlo en un terreno mas fértil. El ayer prepara elementos sobre los que, el hoi construye un templo de rubis; y ved aquí el pasado y futuro dándose de mano. ¿Pero Bolivia ha sacado provecho del pasado? ¿Ha consultado a este maestro infalible?—Cuarenta y siete años de vida no es suficiente verdad para enseñar la ruta que sigue; porque aun su atmósfera envenenada está de pólvora y de la fetidez de empleomanías que son la valla de su felicidad. La empleomanía bandolerismo del siglo 19.

II.

Cuatro son las causas y vertientes de la crisis de este país, tumba de los españoles; morada de héroes en guerra nacional, pero de temerarios en guerra civil.

El militarismo, fecundo absorbente de las rentas públicas. Por dó quisier se tienda la vista, casi no se ven otras cosas mas que charreteras, las revoluciones fabrican nuevos espadas, y siendo estas tan repetidas; cómo no se multiplicarán en paralelo a la teoría de Malthus, sus campeonos?

Falta de instrucción en las masas y como su legítima consecuencia, la pobreza. El cultivo de las facultades humanas por las ciencias y las artes, solamente las impule a un término superlativo y les dá aptitud para satisfacer a menos costa las necesidades de la vida, y cuyo carácter en las facultades es un incentivo lisonjero para consagrarse a la actividad.

La conato insalvable de ser alimentado

por el Estado. La carrera mas trillada por los hombres de letras y en la cual se encuentra una porción considerable de ellos, es la abogacía y como los que a esta profesión llegan, no todos, por supuesto, salen saliendo diestros abogados, encuentran la verde e imposibilidad de encontrar trabajo; de aquí, la aspiración a los esopos.

Impura administración de los negocios de la Nación por algunos gobiernos de la dictadura de que se invierten. No cancelo los mandatos la misión rejeracional, que el espíritu del pueblo, uniformado con sus necesidades cada día crecientes, les señala, dan márgen a su caída, previamente dejando regueros de sangre hermana.

Hé aquí, los principios, aversivos por cierto y que a nuestro modo de ver, dan ribera al estacionarismo y estériles evoluciones, por las que atraviesa el país en su existencia política, ya por todos llamada y con razón, militante.

III.

Bolivia, hija predilecta de la naturaleza, perla de la América, primera en herir al Leon de Iberia; Bolivia que en su seno virjinal cobija: desde la coca que nutre a los serviles hijos de Manco-Kapac, hasta la cascarrilla del yanque suspiro; desde el cándor, timbre de la Bandera América, hasta el alpaca, idolo del Alsaciano; desde Caacoles, esperanza del Alto-Peruano, hasta Potosí, nodriza por tres siglos de España; ¿quién podría decir que en si no encierra jermenes de perfectibilidad?—La transición de Bolivia en la actualidad, a la senda del vapor y progreso, es un hecho, el 15 de Enero marca una era, ya se ha dicho: "que es el renacimiento de las luces" efectivamente así se divisa la faz de la Nación. Asistid al Norte y vereis la bandera del vapor; al Sud y escuchareis el silbido del ferrocarril. La sangre de Enero del 71 ahogó el partidismo y lavó en once horas de duelo a muerte, las manchas de la hija de Bolívar.

Llenos de entusiasmo y ardiente fé, entran los bolivianos a un orden verdaderamente legal, llevando en su corazón el amor vivo a la patria, la mirada en un porvenir lozano y horizonte azulado, serena la frente y libre de mezquinas pasiones. Es Bolivia entrando a la tierra de promisión después de 47 años de peregrinación en el desierto de las luchas intestinas: lloró su idolatría y Minerva conmovida le prepara un trono de estrellas en su gloria. Son hombres de virtudes cívicas, los que, hoi rijen sus destinos, quienes la sacarán airoso en la carrera que ha emprendido y quienes se ofrecerán en holocausto por la santidad de las leyes en la Constitución proclamadas.

La Paz, Mayo 4 de 1872.

R. F.

CRÓNICA

La Paz, Mayo 4 de 1872.

Cinco mil paeños.

El eco de un observador.

Al pensar en la historia de Bolivia, desde la victoria de Ayacucho hasta el esplendente triunfo de Enero del 71, un al... exalta el espíritu, un al... que pronuncia el alma del patriota. ¿Por qué? se me dirá.

—Mirad sus fastos y encontráreis nada mas que revoluciones, combates fratricidas, vencedores que ciñen su frente con guirnalda teñida en la sangre de Abell, y vencidos que en playas extranjeras derraman acervas lágrimas por el suelo precioso, casi divino, casi celeste de la patria; partidos negros que con pasmosa audacia se conjuran y retan a la guerra destructora; presidentes que sucumben unos tras otros en el huleaje de las pasiones que ventilaron ellos mismos. Aquí, una madre solloza por el hijo querido que una bala trozó su corazón aun juvenil; allí de una viuda desdichada desgarrar su pecho, el sublime dolor: pues su esposo víctima cayó de enemiga mano y los hijos del Sol, cadena en cuello, dejan rodar una lágrima de cansancio.

Ecoce Bolivia!!..

I.

No lo dudo, se conoce bien, al presentar este cuadro se vé un color de pundonor en el rostro de los hombres de sentimientos elevados; pero tambien es una realidad tangible. Necesario es volver los ojos a la historia, correr un velo al corazón y acorde con el espíritu imparcial de la Filosofía, escudriñar sus hechos y principios para reparar del porvenir: en cada Congreso hai un foco fecundo de errores y luecos, objeciones que anatemizar y virtudes acendradas que coronar; en cada banda presidencial, sed de oro, o exelso patriotismo; y en cada combate, en cada charco de sangre, verdades culminantes que contemplar.

El pasado y el futuro hablan un lenguaje misterioso, se dan de mano.—Los hombres de ayer, al ser envueltos en sus sudarios mortuorios, tan solo dejan en pos de si, yerros, hechos y principios mas o menos verdaderos; o se sepultan con los faros que por horas contadas alumbraron el mundo: Arquimedes con sus lentes incendiarias y el fuego griego, son abismos para la humanidad.

Los hombres de hoi, recojen todas aquellas creaciones, escogitan todo lo digno para jerminalarlo en un terreno mas fértil. El ayer prepara elementos sobre los que, el hoi construye un templo de rubis; y ved aquí el pasado y futuro dándose de mano. ¿Pero Bolivia ha sacado provecho del pasado? ¿Ha consultado a este maestro infalible?—Cuarenta y siete años de vida no es suficiente verdad para enseñar la ruta que sigue; porque aun su atmósfera envenenada está de pólvora y de la fetidez de empleomanías que son la valla de su felicidad. La empleomanía bandolerismo del siglo 19.

Los hombres de hoi, recojen todas aquellas creaciones, escogitan todo lo digno para jerminalarlo en un terreno mas fértil. El ayer prepara elementos sobre los que, el hoi construye un templo de rubis; y ved aquí el pasado y futuro dándose de mano. ¿Pero Bolivia ha sacado provecho del pasado? ¿Ha consultado a este maestro infalible?—Cuarenta y siete años de vida no es suficiente verdad para enseñar la ruta que sigue; porque aun su atmósfera envenenada está de pólvora y de la fetidez de empleomanías que son la valla de su felicidad. La empleomanía bandolerismo del siglo 19.

Los hombres de hoi, recojen todas aquellas creaciones, escogitan todo lo digno para jerminalarlo en un terreno mas fértil. El ayer prepara elementos sobre los que, el hoi construye un templo de rubis; y ved aquí el pasado y futuro dándose de mano. ¿Pero Bolivia ha sacado provecho del pasado? ¿Ha consultado a este maestro infalible?—Cuarenta y siete años de vida no es suficiente verdad para enseñar la ruta que sigue; porque aun su atmósfera envenenada está de pólvora y de la fetidez de empleomanías que son la valla de su felicidad. La empleomanía bandolerismo del siglo 19.

Los hombres de hoi, recojen todas aquellas creaciones, escogitan todo lo digno para jerminalarlo en un terreno mas fértil. El ayer prepara elementos sobre los que, el hoi construye un templo de rubis; y ved aquí el pasado y futuro dándose de mano. ¿Pero Bolivia ha sacado provecho del pasado? ¿Ha consultado a este maestro infalible?—Cuarenta y siete años de vida no es suficiente verdad para enseñar la ruta que sigue; porque aun su atmósfera envenenada está de pólvora y de la fetidez de empleomanías que son la valla de su felicidad. La empleomanía bandolerismo del siglo 19.

Los hombres de hoi, recojen todas aquellas creaciones, escogitan todo lo digno para jerminalarlo en un terreno mas fértil. El ayer prepara elementos sobre los que, el hoi construye un templo de rubis; y ved aquí el pasado y futuro dándose de mano. ¿Pero Bolivia ha sacado provecho del pasado? ¿Ha consultado a este maestro infalible?—Cuarenta y siete años de vida no es suficiente verdad para enseñar la ruta que sigue; porque aun su atmósfera envenenada está de pólvora y de la fetidez de empleomanías que son la valla de su felicidad. La empleomanía bandolerismo del siglo 19.

La conato insalvable de ser alimentado

por el Estado. La carrera mas trillada por los hombres de letras y en la cual se encuentra una porción considerable de ellos, es la abogacía y como los que a esta profesión llegan, no todos, por supuesto, salen saliendo diestros abogados, encuentran la verde e imposibilidad de encontrar trabajo; de aquí, la aspiración a los esopos.

Impura administración de los negocios de la Nación por algunos gobiernos de la dictadura de que se invierten. No cancelo los mandatos la misión rejeracional, que el espíritu del pueblo, uniformado con sus necesidades cada día crecientes, les señala, dan márgen a su caída, previamente dejando regueros de sangre hermana.

Hé aquí, los principios, aversivos por cierto y que a nuestro modo de ver, dan ribera al estacionarismo y estériles evoluciones, por las que atraviesa el país en su existencia política, ya por todos llamada y con razón, militante.

III.
Bolivia, hija predilecta de la naturaleza, perla de la América, primera en herir al Leon de Iberia; Bolivia que en su seno virjinal cobija: desde la coca que nutre a los serviles hijos de Manco-Kapac, hasta la cascarrilla del yanque suspiro; desde el cándor, timbre de la Bandera América, hasta el alpaca, idolo del Alsaciano; desde Caacoles, esperanza del Alto-Peruano, hasta Potosí, nodriza por tres siglos de España; ¿quién podría decir que en si no encierra jermenes de perfectibilidad?—La transición de Bolivia en la actualidad, a la senda del vapor y progreso, es un hecho, el 15 de Enero marca una era, ya se ha dicho: "que es el renacimiento de las luces" efectivamente así se divisa la faz de la Nación. Asistid al Norte y vereis la bandera del vapor; al Sud y escuchareis el silbido del ferrocarril. La sangre de Enero del 71 ahogó el partidismo y lavó en once horas de duelo a muerte, las manchas de la hija de Bolívar.

Llenos de entusiasmo y ardiente fé, entran los bolivianos a un orden verdaderamente legal, llevando en su corazón el amor vivo a la patria, la mirada en un porvenir lozano y horizonte azulado, serena la frente y libre de mezquinas pasiones. Es Bolivia entrando a la tierra de promisión después de 47 años de peregrinación en el desierto de las luchas intestinas: lloró su idolatría y Minerva conmovida le prepara un trono de estrellas en su gloria. Son hombres de virtudes cívicas, los que, hoi rijen sus destinos, quienes la sacarán airoso en la carrera que ha emprendido y quienes se ofrecerán en holocausto por la santidad de las leyes en la Constitución proclamadas.

La Paz, Mayo 4 de 1872.

R. F.

Sr. Editor de *La Reforma*.

Un voto de gratitud a S. E. el Presidente de la República, y a su digno Ministro de Gobierno por el Pueblo Paeño, por la acertada elección que han hecho en nombrar Jefes dignos para el Cuerpo de Celadores que corresponden a los desesos del Pueblo; principalmente en el Sr. Coronel Ramon Gonzáles, quien en cuantos puestos ha desempeñado, ha dejado mejoras.

Hoy ya no son sonadores como se les llamaba vulgarmente, hoi es el Cuerpo de Celadores verdaderos del orden, que prestan servicios importantes al Pueblo, y es nuestra garantía; ya no hai abusos ni tropelías en las calles, el aseo de la población como se deseaba.

La Paz, Abril 7 de 1872.

Cinco mil paeños.

El eco de un observador.

Al pensar en la historia de Bolivia, desde la victoria de Ayacucho hasta el esplendente triunfo de Enero del 71, un al... exalta el espíritu, un al... que pronuncia el alma del patriota. ¿Por qué? se me dirá.

—Mirad sus fastos y encontráreis nada mas que revoluciones, combates fratricidas, vencedores que ciñen su frente con guirnalda teñida en la sangre de Abell, y vencidos que en playas extranjeras derraman acervas lágrimas por el suelo precioso, casi divino, casi celeste de la patria; partidos negros que con pasmosa audacia se conjuran y retan a la guerra destructora; presidentes que sucumben unos tras otros en el huleaje de las pasiones que ventilaron ellos mismos. Aquí, una madre solloza por el hijo querido que una bala trozó su corazón aun juvenil; allí de una viuda desdichada desgarrar su pecho, el sublime dolor: pues su esposo víctima cayó de enemiga mano y los hijos del Sol, cadena en cuello, dejan rodar una lágrima de cansancio.

Ecoce Bolivia!!..

I.

No lo dudo, se conoce bien, al presentar este cuadro se vé un color de pundonor en el rostro de los hombres de sentimientos elevados; pero tambien es una realidad tangible. Necesario es volver los ojos a la historia, correr un velo al corazón y acorde con el espíritu imparcial de la Filosofía, escudriñar sus hechos y principios para reparar del porvenir: en cada Congreso hai un foco fecundo de errores y lue